

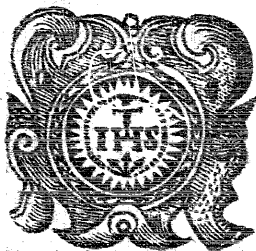
DISCURSO.

# SOBRE LA VIDA

DE EL B. P. FRANCISCO DE BORJA,  
primero Duque de Gandia, y despues Religioso  
y General de la Compañia de  
I E S V S.

PREDICADO EN LA CIUDAD  
de Cadiz, por el padre Gabriel de Castilla de la  
misma Compañia.

DEDICADO AL EXCELENTISSIMO  
Señor Duque Cardenal, nieto del mismo  
B. P. Francisco.



CON LICENCIA,

---

Impreso en Xerez de la Frontera por Fernando Rey,  
Año de mil y seyscientos y veinte y cinco.

# APROBACION.

E visto este discurso sobre la vida de el B. Padre Francisco de Berja, muy docto, muy graue, y muy nueuo cõ mucha erudicion de santos y sagrada escritura, a quien firuen la antiguedad y letras humanas, y assi juzgo que ei imprimirlo sera de honra de Dios y sus Santos, de gusto y prouecho para todos los que le leyeren.

Marcos de Castillo.

**A L E X C E L E N T I S S I M O**  
Señor don Francisco Gomez de Sandoual  
y Rojas, Duque Cardenal,  
&c.

**A**llandome en Cadiz, Excelentis. Señor  
a la fiesta de la beatificacion de N. B. P.  
Francisco de Borja (ya de oy mas de glorio  
sa memoria) prediquè en ella, proponièdo en mi ani-  
mo lo que agora hago de servir a V. Ex. cõ el sermõ;  
porque demas de mis obligaciones (que V. Ex. sabe, y  
yo reconozco) parece deuido, y fuerça ofrecer, y dedi-  
car la vida de un Comendador de Santiago, de un  
Marques, de un Duque, de un Grande, de un Sa-  
cerdote, de un Religioso, de un Francisco, de un  
Abuelo, a V. Ex. Comendador de la misma Orden  
de Santiago, Marques, Duque, Grande, Sacerdote,  
Francisco, nieto del primero. Fingieron los antiguos,  
que baxò a la tierra Iupiter a poner escuela de Re-  
yes, niños en gouernar. Nuestro B. Francisco dez i-  
mos los presentes, y con verdad, que la abrió a gran  
des, pequeños en saber se salvar, criandole Dios pa-  
ra dechado y maestro dellos. Estoy muy cierto, que a  
V. Ex. como a todos los de la sangre les entraràn  
cõ ella las letras, y no se desdenaràn de aprenderlas  
de

de tal Abuela, y predecesor. Guarde Dios a V.  
Excelencia largos y dichosos años en su santo serui-  
cio como le suplico.

Excelentísimo Señor.

B. L. M. de V. Ex.

Su fieruo y Capellan

Gabriel de Castilla



**¶ Qui fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur**  
*in regno christiano. Math. 5. 2.*

**H**entre los valerosos soldados de la compañía de aquel insigne capitán David, fieles compañeros en la conquista y pacificación de su reyno (de cuyos nombres, y heroicos hechos saca vn grande y largo catalogo el sagrado Coronista, honrando bien la memoria de los passados, y poniendo con sus exemplos esfuerço, y animo en los venideros) haze honorífica mención de vno llamado Banaias, valiente, y arriscado a maravilla: del dize así: *Banaias filius Ioiada viri fortissimi magnorum operum de Cabseel, ipse percussit duos leones Moab, & ipse decendit, & percussit leonem in meia cisterna in diebus niuis, ipse quoque interfecit virum Aegyptium, virum dignum spectaculo, habentem in manu hastam: a que cum descendisset ad eum in virga, vi extorsit hastam de manu Aegyptij, & interfecit eum hasta sua. Hac fecit Banaias filius Ioiada, qui erat inter tres robustos, nominatissimus.* Era hijo de Ioiada, valentísimo hombre (bien tenia a quien parecer, y veniste de casta) llama-  
 male la Escritura Principe, y del linage de Aaron sumo Pontífice: *Ioiada quoque princeps de stirpe Aaron:* Y por la madre, quien duda sino que seria de sangre colada de Reyes, así solian casar los del Tribu de Leui y mas los principales) con las del Real Tribu de Iudá, como afirman san Epiphanio, y S. Theodoro. De fuerte que Banaias por parte de padre era de linage y casa de Pontífices. Varon de hazñosas obras (que si bien quieren algunos se ahijan al padre mas conforme al texto Hebreo, se dan y aplican al hijo) de quien prosigue, diciendo: *matò dos leones de Moab.* El glorioso Padre San Geronimo, el Chaldeo Paraphraiste, y otros, entienden por leones, dos marañetes, dos capitanes, dos valentones, llamados así en aquella Ciudad, como en otras lo suelen hazer. Tiene por mas cierto Abulense, hablar de los naturales y verdaderos, criados en los montes de Boab, y a estos añade otro de mas fiereza; *baòd, dize, vna vez a prouocar uno braud, y espantoso en toda aquella comarca, y en su misma cueua, que le servia dello vn pozo hondo y seco, vna cisterna llena de nieue, y en tales dias, que cubria todos los campos: y es dezir, quando los leones (como afirman algunos) están mas fieros y brauos, y los braços de los hombres naturalmente menos abiles y vigorosos para menear, y manejar las armas; y sobre todo lo dicho, afombrò mas, quando en vn*

2. Reg. 23-  
20.  
1. Paral. 11  
22.

1, Par. 112  
27.  
Epiph. bo-  
res. 78.  
Theod. libr.  
in quest in  
Num q. ult.  
Hic. in tra.  
2. Reg.  
Chald. Pa-  
raph.  
Comestor.  
Caiet. Sa.  
Lyra. Hugo  
Ioseph.  
2. Reg. 23.  
p. 29.

particular desafío que tuuo , saliendo cuerpo a cuerpo con vn Gitano de descomunal grandeza (no menor que de cinco codos geometricos) cuya lança era del tamaño del enxullo, o ensullo, palo largo, en que se embuelue la tela: esta le arrancò de las manos por fuerça , y con ella misma le matò, no lleuando mas arma consigo, que vn pequeño bastò desberrado. Esto obrò Banaias, y con ello ganò nombre honrosissimo entre tres robullissimos.

De los fuertes soldados que I E S V S gran Capitan tuuo en su compañía (dexo los primeros, y mas principales, como fueron los sagrados Apostoles, con los quales alzó el mundo, y lo conquistò, y a quienes ninguno se les iguala y pone al lado) fue muy señalado Francisco de Borja, como otro Banaias, descendiente por legitimo matrimonio de parte de padre de summo Sacerdòte, viznieto de Alexandro Sexto: y por madre de la sangre Real de Aragon, ansí mismo viznieto del Catolico don Fernando, también Rey de Castilla, hombre de heroycos, y grandes hechos, y tales, que hasta oy tiene puelto en espanto y admiracion al mundo, a los tres leones, que tanta riza, y estrago hazen en la tierra, mundo, demonio, y carne, en vn dia los venció: y a este vitimo mas bravo, y espantoso la carne en su misma cima y cienaga, quando por el demasiado yelo, y nieue clada de la virtud en los hombres, cobraua mas fuerça, y animo: solo Francisco con heroroso brio, y denodado esfuerço lo rindiò, y quitò la vida. Y lo que mas haze reparar, es la gloriosa vitoria que de si propio, y su amor en halgos, y lisonjas de Gitano, artífado contrario, ha conseguido con la misma lança, qual era su voluntad, boluendola contra si, y poniendola en manos de otro, sujetandose y rindiendola a la agena, quedar vencido y vencedor. Esto es en suma lo que hizo, y por mayor: y ganò con ello ser vno de tres de nombre, y fama en esta Compañia valentissimos. quales los tenemos delante de los ojos, y en esse altar: el primero Ignacio de Loyola soldado viejo en vna y otra milicia, cepa generosa de tantos y tan gloriosos soldados, teñidos con su propria sangre, que los vemos honrando las paredes de sus Iglesias y claustros de sus casas, vn Francisco el primero de los deste nombre, assombro, y espanto (y con razon) del vno, y otro orbe, y en medio en su dia el Hercules Iesuita de nuestro segundo Francisco: el amança, y vence leones, tres hombres honrados en la Iglesia de capa negra, tres brauos Españoles, diferentes leones que los passados, coronados sobre coronas de Sacerdotes con las de buenaenturado: hollando altares, y robando el ciclo

cielo como rayos de leones, en quienes se verifica lo que dixo  
 Christo: *Regnum celorum vium patitur, & violenti rapiunt illud*: El reino *Mat. 11:*  
 de los cielos se da a fuerza de brazos, y los valientes se lo lleuā. *12.*  
 Del modo pues hazanlo cada en particular sujero a los prime  
 ros leones tengo de tratar, tomando de la boca de la Sabiduria  
 aquellas graues palabras: *Audite quoniam de rebus magnis scrutata sum* *pro. 8.*  
*et apperientur labia mea, et recta predicent.* Atencion: oyd, por que  
 he de hablar de grandes cosas: (y con fiador.) protestando que  
 no desplegarè mis labios sino para predicar verdades; o por  
 mejor dezir de vn grande del mundo, que dexò la grandeza, y  
 fue mejorado en ella. Sièdo rà pequeño: *Magna petis phaeton*: grã  
 des cosas prometo, como tomarme con vn grande, y tomar vn  
 pigmeo la medida a vn tan gran gigante: no serà el primero de  
 los milagros que ha hecho este gran Santo, ni buouo a la Virgè  
 Señora nuestra fauorecerle a el y a nosotros: valgzmonos de su  
 intercessiõ, y supliquemosle nos alcance el fauor de la gra  
 cia, diziendole el AVE MARIA.

*Qui fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur in*  
*regno Celorum. Matth. 5. 20.*

**E**N qualquier concertado Reyno y bien gobernada Repu  
 blica ai plebeyos, ciudadanos, caualleros, señores de tita  
 lo, grandes, estas acompañan, y hazen estado de ordinario  
 a su Rey, tienen los mas graues puestos, y firuente en las cosas  
 mayores y demas cantia. Los Filisteos les llamaron. Satrapas: *iudic. 3.*  
*Quinque satrapas Philistinorum.* Los Asirios, Magistrados: *3.*  
*Molophornes vocauit duces, & magistratus Asyrinorum.* Los Persas,  
 Sabios: *A sacro vocauit sapientes: y declarase, qui videbant faciem*  
*regis, & primi post eum considere soliti erant.* Los Hebreos, Duques,  
*Dixit Dominus ad Moysen, singuli duces per singulas dies offerent mu*  
*nera.* A vnos y otros las mesmas naciones les dixerõ princi  
 pes; en tiempo de Ester los Persas y Medos gentiles: *Primis de*  
*Regu principibus.* y en el de Iosue, *Vocauitque Iosue omnem Israel,*  
*que nati, & principes ac duces.* Tuò Iosue vn consejo abier  
 to tomó para el a todo el pueblo de Israel, chicos y grandes,  
 principes y duques; y en la mesma forma y lenguaje los iatitu  
 Juan y dezian grandes, a Moises en el pueblo de Dios, *Moyses* *Exod. 11*  
*Vir magnus valde: a Mardocheo en el Reynado de Assucro.* *Mard.* *3.*  
*docheus*

EXC. 23.  
15.

*doctant vir magnus apud Indas:* Eran Moises y Mardocheo gran  
des entre los Hebreos, y todos tenian como tales sus privile-  
gios y efenciones, diferetes del mas resto del pueblo en el tra-  
to de sus personas, en la cortesia con que les auian de hablar,  
hasta en los vestidos. Ezechiel refiere la de los grades Caldeos  
elegantissimamente, afezando la locura y defatino de Ooliva;  
apasionadissima enamorada dellos ( en figura del pueblo de  
Dios) que los tenia pintados con binissimos colores en su re-  
camara y tettere: *Et cum vidisset viros depictos in pariete, imagines  
Chaldaeorum expressas coloribus, & accinctos baltheis renes, & tyaras  
tinctas in capitibus eorum formam ducum omnium.* Eran vnos hom-  
bres afeitados y dados de color ( ansi representauan sus gran-  
des y dioses los gentiles para darles magestad) con anchos ta-  
bales rachonados de oro atrauelados, y largos y vistosos tur-  
bates en las cabeças; a la manera y vian; a de todos los duques  
y grandes; en el reyno de Castilla fientanse, y cubranse delante  
del Rey, llamales primos, y traen mayores coronales en sus  
armas en representacion de coronas ducales y de grandes.

Pf. 2. 6.

S. Hie. S.  
Cip. S. Ci-  
ril. P. 10-  
cop. &  
orig.

Pf. 44. 2

Apoc. 19. 16.

El hijo de Dios hecho hombre Christo S. N. crió y institu-  
yo, en baxando a la tierra, nueuo Reyno, y llamose Rey; entrá-  
bas cosas entona en vn verso Dauid, figurandolo en si: *Ego an-  
tem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius.* A la  
Tetra lo entienden de su Magestad y por Sion la Iglesia S. Hie  
robino, S. Cipriano, S. Cirilo Alexandrino, Procopio y Orige-  
nes; y en vez de *constitutus* lee el Hebreo, *unus*: Fui vngido Rey  
de mi padre (a fuer de los Reyes de Israel con el comun, o sa-  
grado aceite) en otra parte donde no ha lugar de dudarlo le  
intitula a si, y sin rebogo el mismo Dauid dedicandole aquel  
Psalmo de la dulcissimo epitalamio y amoroso desporio: *De  
co opera mea Regi, y S. Juan no se contenta con el nombre y titu-  
lo de Rey, sino de Reyes y señor de señores, supremo Empe-  
rador: Rex Regum, & dominus dominantium.* y para que viniera  
a noticia de todos, y ninguno lo ignorara, le traia en el rasagã  
re manto imperial, y a la parte que corresponde al muslo (con  
que se entenderã habla de Dios hecho hombre) bordado con  
letras grandes de oro. Todo esto confirma el modo particular  
de habitar el mismo Señor desta Iglesia, llamandola tanta-  
zes Reyno, dexando con ello dicho, y entendido, que el era el  
Rey. Pues por no salir del comun modo, y vfo ordinario de los  
demas Reynos e Imperios, haze, y tria grandes, da titulos de  
Duques

Duques y Principes, que se sientan y cubren en su presencia; quando está en su cortina y de Magestad. Descubriosele este misterio entre otros muchos a san Iuan Evangelista: *Statim fui in spiritu, & ecce sedes parua erat in caelo, & supra sedem sedens.* Estando vn dia leuantado en espíritu, y como fuera de este mortal cuerpo, vi poner vna silla (y claro está que auia de ser como suelen a los Reyes, en su cortina) la peana primera, cubierta de vn rico paño de tela y color, del que fuere la cortina. Ansi se le descubrio otra vez a lasias: *Vidi dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum, & ea qua sub ipso erant, replebant templum.* Vi a Dios sobre vna alta peaña, y lo que tenia debaxo de los pies cubria peaña e Iglesia, y las cortinas eran alas de Seraphines. Profigue san Iuan, y encima de la peana vna silla y sitial, y era en el cielo: de la Iglesia se entiende, y ansi lo explican los Sâtos y Doctores. Pronosticada estaua muy de arras esta silla, vazia buelta al dozel hasta que llegara este Rey, su padre Dauid lo dixo: *Parata sedes tua ex tunc a seculo tu.* Como si dixera, aunque ab eterno eres Dios, de nreuo siendo hõbre se te preparó la silla y trono de Rey, heredado legítimamente. Sin duda que haze alusión, y reconoce la paridad y simpatia que la Iglesia tiene al tabernaculo de Moises, donde estaua el propiciatorio, que era la silla de Dios, rodeada y ceñida de cortinas; y en el c. 26. le da cortinas: *Decem cortinas factis bysso retortas,* tambien al templo de Salomon. No ha acabado S. Iuan su reuelación: sobre ella se sentó vno, q̄ a mi ver (no diuise el rostro por su grã respaldor) era hecho de dos piedras preciosas, roxa y verde: *Et qui sedebat similis erat aspectus lapidis aspidis & sardinis.* Salia oí de gala y fiesta, deziato tambien la cortina, q̄ era de esse bellissimo arco de el cielo de quatro colores; donde sale mas el verde; *Et iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdini.* Luego se sigue el asiento de los grandes: *& in circuitu sedis sedisti viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores sedentes circum amicti vestimentis albis, & in capis albis eorum corone aurea.* Ceñian y rodeauan la persona y cortina de su Rey veintiquatro ancianos (llamales así, porque así que fueren moços y no peñalen canas, hazia el officio de viejos, y que se alcanza con los meritos de muchos años) y de señores le dixerõ señores, y llaman así a los grandes, eran veintiquatro, doze del testamento viejo, y los otros doze de el nuevo (vondese cara esta grandera, y por esso si rau pocos) eu

Apoc. 4.

2.

Isai. 6. 1

Ps. 92. 2

Exo. 40

32.

3. Reg. 8

10.

B

bierras

biertas tenían las cabeças con coronas, y el cuerpo con ropas  
biancas i largas: eran las coronas i mantos ducales de princi-  
pes y grandes. No les ha de faltar la particular preeminencia,  
i termino honroso de corteſia i fauor con que los diferencia,  
i haze eſtimar el mundo: de primos, i aun mas, eſtando pre-  
dicando el Señor vn dia hablòle a la mano vno con ſenſible  
animo, o lo que mas ſe cree, con malo i dañado, de apartalle de  
tan buena obra, a experimentar el aprecio y eſtima que tenia  
de los ſuyos, auſandole que le querian hablar ſu madre, pria-  
mos i parientes; *Dixit autem ei quidam ecce mater tua & fratres  
tui foris ſtant querentes te: que ſeria bueno que dixiſſe: At ipſe  
reſpondens dicenti ſibi, ait. que eſt mater mea, & qui ſunt fratres mei?*  
Quien es mi madre, hermanos i Parientes? Entendiendo el  
braço, i ſeñalando ſus dicipulos, le dixo, eſtos ſon mi madre i  
hermanos: *Et extendens manum in diſcipulos ſuos dixit, ecce mater  
mea & fratres mei.* Que no conozco otros deudos i primos, ſon  
mis grandes en mi reyno de la Igleſia.

Oi pues nos declara eſte poderoſiſſimo Rey el camino i mo-  
do de alcanzar eſta grandeza. *Qui fecerit & docuerit, hic magis  
noms vocabitur in Regno Calorum.* El que obrare i enſeñar ſera  
grande en el Reyno de los Cielos, que es la Igleſia (que tan-  
tas vezes ſe llama e intitula aſi) i en eſte miſmo lugar lo en-  
tienden los Santos i Doctores, i mas en particular el gran  
Gregorio. Celebramos oi con particular alegria i regozijo  
la inueſtidura, i poceſſion de eſta dignidad de grande, en la  
perſona de el Padre Francisco de Borja (que es lo miſmo que  
declararlo por Beato con ventajas en eſte reyno de la Igle-  
ſia) antes don Francisco de Borja, Marques, Duque, Principe,  
Grande en el reyno de Caſtilla: el qual mal contento con la  
primera grandeza, heuado de vna fanta ambicion pretendio  
con todas veras e incantable corage la ſegunda, dando de ma-  
no a la primera, i aun poniendole el pie, i paſſando por ella,  
porque no ſe hermanauan, ni corrian parejas las dos, antes  
eran contrarias i opueſtas, como ſus terminos i paraderos.  
Quien mas ſe atreuió a dezir, que el ſubir i baxar de vna es-  
calera ſe en camina a vn miſmo punto? Vio Iacob el fauori-  
do de Dios vna bien larga, poblada de Angeles, ocupados en  
ſubir i baxar por ella, i a vn tiempo llegaron los vnos a lo al-  
to i leuantado de ſu escalera, donde eſtaua Dios recoſtado, i la  
mano en la mexilla penſatiuo de lo que auia de hazer por ſu  
juo?

Mat-12.

49.

D. Greg.  
lib. 19.  
mo. c. 5.

Gen. 28.

12.

junto, i baxando los otros se acerearon, i dieron con Jacob re-  
 costado al pie della bien descuidado i dormido del bien i di-  
 cha que le prometia. Dicos: Los señorios, titulos y grandezas  
 del mundo hallanse en lo superior i alto de su escalera, van-  
 se ganando escalones i gradas de plebeyo, ciudadano, caualle-  
 ro, señor, grande, Rey. En la Iglesia anida la grandeza en lo  
 mas baxo i humilde, dexando vno lo que era, i dexandando  
 las gradas i escalones del primero, de grande, de señor, de ca-  
 uallero, de ciudadano, de plebeyo, i aun de ai abaxo, i así se  
 consigue, i posee. San Hieronimo en vna de sus graues car-  
 ras halla gran antipatia y contrariedad entre estos dos estre-  
 mos, diziendo. *Difficile, imo impossibile est, vt presentibus quis & fu-  
 turis fruatur bonis, vt hic ventrem, & illic impleat mentē, vt de delictis  
 ad delictas transeat, & in vtroque seculo primas fit, vt in terra & in  
 celo appareat gloriosus.* Dificultoso es, i aun por imposible lo  
 tengo, que vno goze con ventajas de los bienes de el suelo i  
 Cielo, que aqui llene de comidas y beuidas el estomago, i alla  
 se trasponga i arrobe en espiritu, i de las delicias i regalos de  
 el mudo, salte sin passar por trabajos i penas a los almibares i  
 ambrosias eternas, i en vno i otro reyno, sea el grāde i prime-  
 ro, i en el cielo i la tierra le llamen bienauenturado i glorio-  
 so. No viene bien, son reynos diferentes en leyes y estatutos;  
 i contrarios los Señores y Reyes. Palabra es de Christo Se-  
 ñor nuestro por san Mateo: *Nemo potest duobus dominis seruire,  
 aut enim vnum odio habebit, & alterum diliget, aut vnum sustine-  
 bit, & alterum contemnet.* Fuerça es auer se de quedar vno sen-  
 tido i agraniado: *Non potestis Deo seruire & Mammonae.* Agradar  
 a Dios i al mundo y sus seguaces: entre quienes está publica-  
 da guerra i bandos sangrientos mal se puede, son diferentes, i  
 muy encontradas las leyes i consejos: el del duelo dado por el  
 mundo, de satisfazerse i descargar se por su persona agrani-  
 ada, con el de Christo, de remitir i agranios, i perdonar a  
 enemigos; el mundo dize honras, Christo Redentor nuestro  
 desprecios: los primeros forcejan por subir, los segundos se  
 baxan i derriban, i todos con hipo, i deseo de ser mas, i  
 alcanzar grandeza. Iamas se concertaran, ni comerrán en vn  
 plato. El mundo alegre i regozijado despues de hazer vn lar-  
 go inuentario de la vita bona, i gages de los suyos (como pin-  
 to David) les canoniza, i da por grandes y bienauenturados:

Hier. in  
epist.

Mat. 6:  
24.

*beatum dixerunt populum, cuius haec sunt:* losque llegaron a tan alta fortuna. Christo se le opone, y buelue la copia a lo diuino:

**Mat. 5.** *Beati pauperes spiritu.* Los verdaderos bienaventurados y grandes en mi reyno son los pobres de espíritu (y entienden muchos por los humildes, que con seguir la baxeza dieron con la grandeza); Quien mejor que todos y con mas ventajas, despues de Christo experimentò lo vno y lo otro, fue la Virgen Señora nuestra: dale el Angel S. Gabriel la nueua de la dignidad, i mayor que podia alcançar pura criatura, de madre de Dios, con tan grandes saluas y reconocimiento: *Aue gratia plena Dominus tecum: Esteis nora buena la llena de gracia, poseida de Dios; y para obtener essa grandeza, y hallarla se va baxando y decendiendo escalones: Turbóse de humilde, calló de confusa, y quando cobró resuello y se esforçò, no fue para caminar hazia arriba, subiendo a lo alto como los del mundo; y aun hijadeando, sino despeñandose al vltimo y mas baxo escalon de la escalera; al de esclaua, *Ecce ancilla Domini:* heme aqui la esclaua; y sobre este canto liano levanta el contrapunto (y aun contra el punto del mundo) descubriendo el lugar donde auia tan estraordinaria y nueua grãdeza, *Quia respexit humilitatem ancilla sua, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna, qui potens est.* Mirò y con atención Dios (todo lo nota, aunque parece que no repara, y se le van los ojos a los humildes) y echó de ver en la baxeza y pequeñez de su esclaua. *Ecce, cread el primero**

**Luc. 1.**

**Luc. 1: 48.** *ecce de la esclaua con el de beatam. Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes, cõ vn ecce de grãde se paga y satisfaze el ecce de esclaua, y se correspondẽ, y por el me señalarã cõ el de do, y llamarã todos, heia alli la mayor en grandeza de todas las puras criaturas, y el todo poderoso obró en mi cosas grandes. Eche pues Christo el baston sobre rodo lo dicho, confirmandolo con obra y palabra, deseos los sus dicipulos de saber quienes auian de ser los grandes en este reyno de la Iglesia, le preguntaron: *Quis putas maior est in Regno Calorum?* Quien os parece Señor que será grande en el reyno de los Cielos? Poneles en m̃dio de todos vn pequeño niño en años y pensamiẽtos, y leetes la licion con el exẽplo: el que se humillare como este tierno infante, este será grande en el. *Quicumque ergo humiliauerit se sicut parvulus iste, hic erit maior in Regno Calorum.* Y S. Maximino Obispo Tauriense sobre este Euangelio glosa. *Quisquis ergo**

**Mat. 5.**

**18. 2.**

**S. Maxi.**

**obis. Tau**

**riense in**

**solentia**

**re D. Mi**

**cha.**

*cupit*



*rapi diminitis genere, Vestigia humiditatis ima sectatur.* El que desea tener humildas y castros de la diminidad, no se encarama, y anda por las nubes, sino siga las rateras cédas de la humildad. Pues, considerando bien este D. Francisco de Borja Duque de Gandia, y grande de Castilla, como prudente y discreto con generosa y resuelta determinacion procura conuulstar con baxarse, la grandeza.

Ayudóle mucho, y hizo al caso (juntandose con lo dicho) conocer que la primera grandeza lo es de nóbre no mas, y de sobrehaz. Seneca el Filosofo de profesion, y verdaderamente theologo moral en las sentencias, le enseña con vna artificiosa y biva comparacion, *omnium istorum, quos intedere altis vides, bracteata salubris est, inspicere discas, sub ista tenui membrada digni satis quantum mali latent.* La felicidad y grandeza de todos los que vees altos y levantados, es *bracteata*, que es lo mismo que de estampa, como se hazen las imagenes y bufetes de plata, oro, o estaño, quales vna muy delicada oja destos merales: y de aqui se dixerón *bractearij*, los batiojas: y Firmio les llama, *bracteatores*, y *lacunar bractearum* Sídonio, y Prudencio Himno 10, *gestatorias bractearas*, techos y filias de manos de oja delicada, y iustrosa de batiojas, y en ella blanda y regalada cō el fuego le aplican y, junta el molde de bronze con las imagines y figuras que delean, y dandole golpes las dexan estampadas e impresas; poca hechura tienen, y menos sustancia, porque la oja es como vn delicado papel, y en ella se sobreponen, y parecen las labores y figuras. I el mismo Seneca mas adelante les llama meras imagines, *Manet in imagine sicut frustra.* Que son otra cosa señorios, titulos, grandezas y Reynados del mundo? sino ojas fútiles de oro, o plata, que resplandcen por defuera hasta parecer dioses: que afirma el mismo, oran las con que se barreauan, i vestian los dioses; i la Sabiduria, que llena dos del lustre, i resplandor los hombres comunes, ordinarios, los tenían, i adorauan por tales, *Specie delectati deus putauerunt.* Ojas son delicadas como la de papel, porque si bien miramos, no son otra cosa estos titulos (i con razon se dizé assi, titulos, i nombramientos no mas) sino ojas de papel, o quando mas, i mejor, de vitela, o pergamino (que sin estos no valé nada, ni os dan por tales) i esto les dan los Reyes quando los hazen señores, i crian grâdes, vn señor en papel, vn duque de pergamino; i el mismo Rey que mas possce? sino vnllamarle

Seneca.  
epist. 115

in l. 2. C.  
de exe.  
artis.  
Firmio  
li. math.  
sido. lib.  
2. ep. 10.

Sap. 13.

auff

anti en las cédulas i promisiones: Nos don Felipe por la gracia de Dios Rey. El otro poeta por esta causa les llamo,

Marcial

*Picti Reges*, Reyes pintados en papel, o naípe, que es sutil oja, que a los ojos se deribaréis, i mas delicada que la de vn arbol, que se comparo el otro Rey Job hablando con Dios: *Con*

Job. 13.  
25.

*tra folium quod vento rapitur, ostendís potentiam tuam.* Señor mucho hazéis de mi, siendo delicada oja de arbol, q a qualquiera viento se menea, i del mas corto y escaso tiembla, sino que esta oja está iluminada i pintada con el nombre lustroso, i es de plata o oro, muy bruñida i resplandeciente. San Chrifto-

D. Chry.  
in Ps. 42

mo declaro esto admirablemente, diziendo: *Nunc autem non possum discernere inter diuitem & pauperem, non enim est veritas, sed splendida & speciosa vocabala; in seminis diues est.* No hallo otra diferencia, ni la ai conocida entre el pobre i el rico, sino en solo los vocablos, el de rico, noble, señor, grande i Rey. David haze gente, i llama a todo el mundo para de gradar grandes, i dexarlos en solo el nombre: *Audite hac omnes gentes, auribus percipite, qui habitatis orbem, et meum loquetur sapientiam, & meditatio cordis mei prudentiam.* Desnudo verdades: *qui confidunt in virtute sua, & in multitudine diuitiarum suarum gloriatur.* Los

Lucas 12.  
20.

que sestriuan en su poder i grandeza, i se glorian de ricos i nobles. *Proauerunt nomina sua in terris suis:* Pusieron sus nombres a sus tierras. I como dize el Hebreo, i Griego, *super terras.* No dexaron sino solo los nombres sobre sus tierras: que tienen cascabeles i oropel, suenan mucho, i parecen lustrosos i resplandecientes a los ojos de el mundo. Pero si va a dezir la verdad, sustancia no la ai, antes son los tales ricos, nobles, grandes i Reyes de entre sueños, que sueñan que son ricos nobles i poderolos, i en despertado no lo son. No es alde

Lucas 12.  
20.

Christo Señor nuestro representó en aquella parabola por san Lucas al rico contento y satisfecho con la buena y copiosa cosecha, que trataua de ensanchar sus graneros, i alargar los alhólies, de noche: *Stulte hac nocte animam tuam repelent a te.* Necio, esta noche perderas la vida, no vees que eres necio i desatinado, siendo rico de noche i entre sueños, hazes caso de esta riqueza fundada en engañas-te. I en confirmacion de lo dicho el Rey Nabuchodonosor vio toda la hermosura i riqueza del mundo, representada por quatro metales, en vna estatua de desigual grandeza, que no es verdadera, sino de estatua que representa a vtro, peshecha de delicada oja de oro, i en

Dan. 2.  
31.

sueños

sueños, q̄ se bolen q̄ un día mas: cō el q̄ pedía luego el sueño i la  
 soltura. *vidit Nabuchodonosor somnū, vīo vñ sueño, i ē el vna figu*  
 ra de grande. Desto i de estos habla galanissimam̄ see el otro en  
 Job, d̄ta dicho, *quod laus impiornū breuē sit, & gaudiū hipotitū*  
*admirat punctū, si ascenderit ad celū, si superbia erit, & caput eius nu*  
*bet utigerit, q̄ est fr̄guillimū in fine perdetur, & q̄i eum viderint,*  
*dicept, ubi est?* La alabaca i gloria de los malos principes es bre  
 ue, i el gozo i alegría de estos hipotitras (q̄ con razon los intitū  
 la así, quando sola la apartencia i soberuaz es de gr̄deza, i essa  
 componen i aseitan para parecer que lo son) no dura vn instan  
 te: si subiere hasta los cielos su soberuia i hinchazon, i leuanta  
 re la cabeza sobre las nubes, no lo tendran en la vatura i todo  
 que pisan i los q̄ le vierō antes, preguntaran, donde esta? que  
 se ha hecho? Entra agora declarando el misterio: *et elus somnū*  
*anulans non inuenietur, transfret sicut visio nocturna.* Fue sueño, i del  
 parecio, que no boluio mas; así lo dezimos, parecio sueño fu  
 lano, que tan presto corrio su carrera, i como vision i fantasma  
 de noche, passō, q̄ la mirauamos como entre sueños, ricos, no  
 bles, señores i grandes, que vimos, ya passaron, q̄ era entre sue  
 ños, son ricos de noche, i solo de apariencia. Platon con ser q̄  
 til se exedio a si en esta materia, diziendo, q̄ toda esta grande  
 za i magestad que miramos en el muudo, son sueños de dia i a  
 ojos abiertos: q̄ sonamos despiertos i velando, i nos dexamos  
 lleuar desta grandeza i aparēcia, i no nos desengañamos. Da  
 uid: bien experimentado, como quien la auia tocado con las  
 manos en este sueño, llama dichoso i bienauenturado al q̄ no  
 se pagò deste embelecco i embelezamiento: *Beatus vir cuius est*  
*nomen Dñi spes eius, & non respexit in Vanitates & in sanas falsas*  
 Dichoso i bienafortunado el q̄ se arriuò a buen arbol, que es  
 el nōbre del Señor, q̄ no es aparente i fingido, sino verdadero, i  
 no puso los ojos en las fantasias, anas, no bastara dezir locuras  
 i deuanos, no, que creer en sueños es mas q̄ locura ordinaria,  
 insanias falsas, deuanos falsissimos. Mucho emos adelgazado  
 esta oja, bariédola cō otros golpes q̄ le da S. Greg. Naziazeno,  
 me cōtentarè, i halcarè la mano della: *Aura citius aut listeris in*  
*qua scriptis confidere poteris, quam prosperitati humana.* Grande  
 parecio el encarecimiento de san Juan Chrysostomo en dezir  
 que solo consistia en la palabra la grandeza, i sobre ello, que  
 era señada: pues añade el gran Doctor Griego, acon sejoos que  
 os fieis mucho mas de el aire que passa (i dezimos, no buelue)

1ob. 20.  
8.

Ps. 119.5

Greg.  
Naz.

ide

i de las letras hechas en el agua, que en la prosperidad humana; quien tal oye, el agua ha de admitir letras? es decir, que es menos que aire, i sin letras ni palabras, ni aun esto son; algo nos ha de dezir a este proposito aql Euangelico Profeta Iſaias. *Qui dat secretarum scrutatores quasi non sint, indices terra velus inanes facit.* Dios es el que da a entender a los bachilleres, i cultos, o criticos, o por mejor dezir, presumidos del mundo, que son ignorantes i sin letras: el Hebreo por *indices*, buelue *Principes, Duces, Magnates*, anſi, *Qui dat Reges, Principes, Duces, si non.* El que da a entender con la obra a los Reyes, Principes y grandes de la tierra (no habla con otros principes y grandes de el cielo, como dire adelante, sino del suelo, q a los otros les cata cortesia) que no lo son: de manera que dexa el pie, i contrilla de la copla que les haze, en pie para encaxarlo quando preguntaren algunos: los Principes de la tierra son Principes? Non, no, los Duques deste mundo merecen esse nombre por su fer? Non, no, que no tienen fer, los Reyes que empuñan cetros y calienta coronas en sus cabeças corresponden en la sustancia de la magestad con lo lustroso y resplandeciente del nombre? No, no, que en nombre solo, en ayre, en letras escritas en el agua se quedo, es oja delicadissima de plata o oro.

Lo segundo que dize Seneca despues desto, es fer oja de estampa, donde se imprimen y sellan las figuras e imagines de las cosas sin cinzel ni martillo, faciles a poca costa de borrar y deshazer, como obra pegadiza; quien ve en vno deſſos bufetes o contadorſillos de esta sutil obra en plata o oro vn Principe a cauallo con corona en la cabeza, cetro en la mano, ropa larga, ceñida espada, acompañado de otros de a cauallo de menor porte, ceñido de soldados con espadas y alabardas, acetará luego, diziendo, Rey es, y al otro ni mas ni menos a cauallo, y entrábo cubiertos de azero, encubiertos el cauallo, i el de pútra en blanco, con largo y poblado penacho de varias plumas de colores, y vn pequeño bastón en la mano, q no se perinada fer capitán general de algun gran exercito. I no será menester adiuinar mucho quando anſi queramos conocer otros semejantes. Pero todo esto es de estampa e impresion pegadiza (a vezes con poca fuerza, qual fuele fer la de vna sencilla intercesion, y otras con mucha, porque haga impresion en esto que no merece, y son menester buenos braços, y aun Dios y ayuda.) I pasado algun tiempo, trayendolo entre las manos, y con poca resisten-

cia que se les haga se abollan, i dexan de ser, i pierden la figura. Quien mas poderoso entre los Reyes, i mas espantoso a el mundo quando salio a la gran plaza del, que aquel Alexandro, llamado entre los Reyes, Magno, grande, de quien haziendo la entrada el Auro sagrado de las hazañas delos Machabeos, da principio por el con este extraordinario modo, i nueuo en su loer i honra, desta manera: Acontecio despues que Alexandro, hijo de Filipo de Macedonia, el primer Rey de Grecia, vencio, i matò a Dario Rey de Persia i Medos, rindio ciudades, apoderòse de castillos, degollò Reyes, hizose señor del mundo, i toda la tierra remblaua del: *siluit terra in conspectu eius*. Todo esto era estampa e impresion ligera, i de mano blanda. Passà mas adelante, i lo echareis de ver, el mismo historiador, i en el mismo capitulo lo allana todo, i lo dexa parejo con la tierra: *Et post hac decidit in lectum, & cognouit quia moreretur*. Despues de todas estas espantosas hazañas cayó en la cama, i conocio que se moria (no era poco si supiera apronecharle delse conocimiento) aun no emos llegado a lo que buscamos: *Et regnauit Alexander annis duodecim, & mortuus est*. Reynò Alexandro doze años ( que poco le durò la figura de Rey ) i murio: malas colores tenia esta imagen, presto desdixeron, con facilidad, i en poco tiempo se allanò esta figura de Rey. Seneca el citado i en la misma epistola la llama: *Personata felicitas*: dicha i grãde za de mascara, que se toma, i dexa con facilidad. Hizo vn tiempo la representacion de Rey, el otro de Principe, aquel de Predado, i como si desatara los hilos de la mascara de las orejas, ansí la dexò, i puso a parte. Quien adelantò esto con vna muy viuua comparacion (i en ellas estremadissimo) fue el gran Doctor Chrysostomo. No aueis visto los niños, amigos de imitar todo lo que veen: juncanse en vna aacha plaza a jugar, i entre todos quieren formar vn esquadron, tocan caxas, leuantan vãderas, señalan general, dan ginetas de Capitanes, venablos i partefanas de sus officios, traen sus armas, o verdaderas, o contrahéchas como pueden: comieçan a marchar en orden de abanguardia, batalla i retaguardia, dãdole el lugar i puesto de nido a su general; i a la noche cada vno se buelue a su casa con lo que antes se era, porque era exercito i oficiales de burla i mentira, representaciõ, no mas delo verdadero. *Non videtis pueros quando ludentes struxerint aciem, & ordinant milites, & eos procedunt lictores & praecones, & puer succedit in medio loco imperatoris,*

1. Mach.

1. 1.

D. Chry:  
 hom. 1. in  
 2. epi. ad  
 Cor.

quam sint ea, qua sunt puerilia, tales sunt res humana, usque ad hunc  
res, & abiectiores, ut qua sint hodie, cras non sint. No de otra ma-  
nera son todas las cosas del mundo, officios i dignidades de  
el, i aun peores, i de menos ser, pues son oi, i mañana no pa-  
recen, todos traen mascarar de representantes, i la ponen pres-  
to al lado, quedelo agora este pensamiento con las pala-  
bras de el Ecclesiastico: *Rex hodie est, & cras morietur* (que bien  
ai que pensar sobre ellas) El Rey es oi, i mañana morirá: es  
Hispanismo nuestro quando damos por cierto algo, i que ven-  
drá presto: mañana lo vereis; o con rigor, vna noche ai solo en-  
tre medias de Rey con corona, i hombre con mortaja, que se-  
ta de los demas del Rey abajo? Grandes, Duques, Señores, i los  
que mas quisieredes: ello se lo dize, estampado i pegadizo, esso  
trae consigo no os espanteis.

Pues lo peor queda, i el mayor baxo de essa oja delicada i estã  
pada de essa grandeza, i que le coge el cuerpo, i es (i sea la  
tercera mengua, i ax fuyo) que debajo dessa oja tan alegre i  
vistosa, con tantos primores dibujada, o estampada de imagi-  
nes i figuras, ai huecos i solapos, no es oja masiva i de tomo.  
Bueluo a Seneca, que parece tomò de proposito esta materia, i  
como que tenia ojeriza a esta hinchason i soberuia del mundo,  
i la queria deshazer, i humillar, llamala *Eneruata felicitas*: felicida-  
dad i grandeza dexarretada, sin pies ni fundamento, cegados  
con vna aguda guadaña. San Gregorio Magno, que alcanzó  
por su virtud i meritos la mayor dignidad i suprema grande-  
za, dize: *Præsentis vitæ gloria quasi in alto cernitur, sed nulla sta-  
bilitate solidatur*. Toda la gloria i magestad desta presente vi-  
da parece a los ojos leuantada i subida, i de muchos estados  
de masivo, i solido, no lo creais, que es hueca i focuada, va-  
zia i menguada; i aunque le tocan estas generales a David, lo  
confiessa: *Peruntamen vani filij hominum, mendaces filij homi-  
nũ in statueris*. El original Hebreo lee, *Vanitas filij Adam, mendaciũ  
filij is*, id est, *Nobiles*. Vanos, i sin ser son los hijos de Adan,  
los plebeyos i ordinarios, i los nobles lo son de mētra (ningu-  
no se escapa de bajos ni altos, por alta ni por baxa) todos son  
menguados: i fino lo creeis, vamos al pelo, i ponellos en vna  
balança a todos juntos, i en la otra la misma vanidad sola, i no  
le hareis perder tierra, fino q̄ pesa mas la misma vanidad: esso  
quiere dezir: *Mendaces in statueris, ut decipiant ipsi de Vanitate in id  
ipsum*. En el Hebreo, *In statueris ad ascendendum*: q̄ es dezir: *Certe*  
*Vani*

Ecc. 10.  
11.

Senec. li.  
de Provi-  
dentia.

S. Greg.  
lib. 20.  
mor. ca.  
24.

Ps. 61. 10

*Vani filij hominū, mendaces filij, in stater: si ascendat ipse pariter leuis  
 res sūt vanitate, in idipsum, id est, simul.* Todos a vna no cōtrapreñ  
 a la misma vanidad. Mirad si son mas vanos q̄ vanas nuezes, si  
 do mas el ruido, estan huecos, i no tienē firme fudamēto e tos  
 grādes. Que deriades de vn arbol q̄ sin semilla ni raiz se vniēse  
 plātado, claro estā, q̄ aūq̄ parezca a los ojos fresco i verde, q̄ te ā  
 de secar en breue, i caer. Quien pone los ojos en los poderolos  
 deste mūdo, altos i descollados arboles sobre los demas, i les ve  
 tēder ramas, i hazer sōbta larga, recibir debajo della lospeque  
 fucelos, i q̄ las mas altaneras aues hazē en sus pimpollos nidos,  
 con tanta frescor i lozanía del lustre i resplandor del mundo,  
 q̄ no piente ā de ser duradero i firme. No es ansí, miralde al pie  
 i echareis de ver la falta, q̄ en va pie mal se puede sustētar vna  
 mole tan alta, i menos si esse no estā arrigado, i tiēde susraizes  
 barrenādo la tierra, i abraçādo se con ella, es arbol sin raizes so  
 brepuesto en la tierra, sin fundamento. Para enseñarle esta do  
 xrina se le mostró del cielo en figura de arbol semejante al que  
 è dicho, al Emperador Nabucodonosor, su propia grandeza, i  
 entre fueños (con que repello lo dicho arriba) *videbam & ecce  
 arbor in medio terra, & altitudo eius nimia.* Fue el asombro i espā  
 to de su tiēpo. Oid lo q̄ aduirtio Isaias despues de auer dicho, *Isa. 40.*  
*Qui dat secretorū seruatorum. &c. q̄ erā Principes i Reyes de aparē*  
*cia no mas, i poca dura. Et quidē neque plātatus, neque factus, neque*  
*radicatus in terra truncus eorum, repente flauit in eos, & aruerunt, &*  
*turbo quasi stipulam auferet eos.* Que marauilla se hallen tantas mē  
 guas i mācheras en este arbol i sueto grāde, pues no se sembrò  
 ni plātò, ni se arraigò su tronco en la tierra: no os espanteis de  
 lo que les viniere, sino de lo q̄ no les sucede, tiene su pago me  
 recido, pues solo se hincò i fijò en la tierra mouediza, i en la so  
 brehaz della, al primer viento (i no deshecho) que venga de re  
 pente, i en vn momento lo secarā i deribarā, i como si fuera  
 vna liuiana pajueta lo traerā remolinando i jugrā con el.

Dan. 4.  
 7.  
 Isa. 40.  
 23.

No es marauilla pues tiene humano i carcoma q̄ va royendo  
 la raiz i tronco desse arbol, i carcomiendolo, q̄ lo dexa vano i  
 vazio. Seneca va prosiguiēdo su intēto i el mio: *inspice & discer*  
*sub ista tenui membrana dignitatis quātum mali lateat.* Paramiētes, *Idem.*  
 i aprenderás, i echarás de ver quāto es el mal disimulado i en  
 cubierto que estā debajo de esta ran delicada i sutil oja de la  
 dignidad i grandeza, aludio a lo que el otro Rey Antigono  
 respondió a vna muger que alabaua su grandeza i felicidad

de Rey: *O mulier si scire: quantum mali sub saeſis iſta lateat, nec hū-*  
*mi ſacem tolles* O muger (parece que gime debaxo de la peña  
 da carga de Rey) ſi ſupieras quā graue maleſtā eſcondido de  
 baxo deſta roca o turbante (que eſtos eran las coronas i tiaras  
 de los Reyes) ſi la hallaras en el ſuelo, no la leuātaras, dexaras la  
 i dierasle del pie. En eſſe hueco i ſocauado ſe criā huſanos, ra-  
 tones i ſauandijas aſqueroſas i feas. No ſe le quedó en el tinte-  
 ro al miſmo Seneca, diziendo, era el fundamento de lo eſtam-  
 pado (como exēplifica en ſus dios, veſtidos de tā delicada te-  
 la de oro, o plata, toſca madera, i mal formada, gaſtada cō la cō-  
 tinua bateria de la carcoma, dexāndolos vazios, vanos i carco-  
 midos.) Deſte jaz i naturaleza ſon nueſtros dios de la tierra,  
 que no paſſa ſu mādō ni canonifacion de las tejas arriba: de  
 quiē dixo Dauid: *Quoniam dñi fortes terra vehementer eleuati ſunt.*  
 Mucho ſe an engallado i engreido los dios de la tierra, no  
 mirān que ſon de la tierra con ſola la aparencia i oja delicada  
 de oro, i a ley de ſer de los de la tierra, criā huſanos que le  
 roen, i nantienen a ſu coſta con ſus carnes, carcoma que les  
 consume, i ſin ſentir ſe van al ſuelo deshaziendose, i aun a viſta  
 de ojos, gaſtādose en la hazienda, menoſcabandose la reputa-  
 cion, faltāndoles los criados i amigos, i tanto, que a vezes es  
 neceſſario ponerles cūentos i puntales ( como a los amos mu-  
 letas) de ayuda de vezinos i vaſallos, para que no ſe vengā de  
 golpe, i rambion abaxo, i den con toda ſu grandeza en tierra.  
 Ezechiel halló vn gran ſolapo i hueco en el Rey de Egipto, ſi-  
 mado Farāon, en metafora de arbol, aplicada a Aſſur: *Ecce Aſſur*  
*quasi cedrus in Libano, pulcher ramis & frondibus nemoroſus.* Parecia  
 Aſſur vn deſcollado cedro ſobre el monte Libano, de hermo-  
 ſos ramos, bien poblado de ojas; i deſpues de referir ſu buena  
 dicha i fortuna del Rey, en eſta ſemejança, tambien ſe vale de  
 la miſterable caída i aſolamiento del arbol, diziendo: *In ruina*  
*eius habitauerunt omnia volatilia cali.* En ſu ruina hizieron nidos  
 todas las ayes del air; donde puede ſer, ſino en el hueco de el  
 pie del arbol, ſocauado i carcomido? i tal era, i tan ancho, que  
 cabian en el todas las ayes, criando ſus hijuelos, i eſto es quan-  
 to al menos cabo i malogro del eſtado. De otra ca. ſa i linage  
 de mas cruels guſanos i continas carcomas ſon los q̄ roen  
 i deshazen el coraçon, de penas i dolores, embidia, i ranco-  
 res, q̄ le acaban i conſumen mas preſto a eſſe que parece dios  
 (pero no en aqueſto, ſino hombre, i muy bajo) Aman quērido  
 del

Eze. 31.  
 3. & 13



del Rey Assuero, que no podia desear mas; pues con esso era señor de la voluntad del Rey, i reyno (si bien no de todos de grado) toda essa crecida grandeza malograua i deshazia la carcoma de la ira i coraje que tenia contra el fiel Mardocheo, por que no le quitaua la gorra, ni canua de rodillas, i besana la mano como a Dios (que delicados estan los semejantes en sus vanas cortesias, i terminos della: si llegó hasta aqui, si se detuuvo, si me dixo señoría, si ilustrísima o excelencia, aunque no se les denan: cansada vida, i expuesta a mil peligros por cosa de aire). I confiesa sin tormento, que con ser tan grandes las mercedes passadas del Rey, i las presentes de la Reyna, e infinitas sus riquezas, i suprema su honra, en nada lo estimaua quando consideraua el teson i porfia de Mardocheo en estar rehazio, i sin menarse de su lugar quando el passaua (mirad que contrapeso del aire para tanta grandeza) mejor lo dize el texto sagrado que yo: *Curo has omnia habeam, nihil me habere puto quam dum Videro Mardocheum Iudaeum sedentem ante fores regias.* Carcoma de mala casta, i ralea le roia i acabaua. Pues entremos en lo espiritual, i oigamos el ruido q̄ trae el humano roedor de la conciencia, en las de los tales, por las ocasiones que toman de sta grandeza para vengarse, agrauiar a otros, i tenerlos en poco. Esto es al cuerpo viuo, pues tambien despues de muerto le siguen humanos, mas presto que a los de los demas, por gozar temprano del sustento regalado, de que se mantuieron como dioses de la tierra, que se les da lo mejor (i dizen que se les dene). Sobre todo lo dicho cae de pies, i como nacido aquel largo razonamiêto i sustancial q̄ el venerable i eloquêtissimo Machabeo Mathathias hizo a sus cinco hijos nobilissimos Machabeos, i valentissimos soldados, animandolos a tener en poco, i resistir al atreuido i desmesurado Rey Antiocho: *Et à Verbis viri peccatoris ne timueritis, quia gloria eius steruus & Vermis est. hodie extollitur, & cras non inuenietur, quia conuersus est in terram, & cogitatio eius perijt.* No os espanten i asombren jamas las asperas palabras, ni las terribles amenazas del hombre peccador, cuitado i miserable desse pobre peccare (no le quiso llamar Rey, que en esta baja no lo parece) por que su gloria i magestad es vatura i humanos, oi es, i mañana no parece, contritiote. Illo que era antes, tierra, i todas sus traças i pensamientos fenecieron con el. El Griego lo estiene mas: *Gloria eius in steruus & Vermis*: Su gloria aparente, i grandeza monstruosa.

I. Mach.  
2.62.

D. Ber-  
nardini  
in Vita,  
lib. 1. c. 6

la hermosura i belleza del cuerpo, el resplandor de las vestiduras, la abundancia de las riquezas, la anchura de su imperio, no tiene otro fundamento i estribo, sino estiercol mouedizo; nido i albergue de husanos, i casa de la carcoma. Quando la hermana de san Bernardino le vino a visitar a su conuento adreçada i compuesta con las galas de aquel tiempo: Andres, hermano de los dos, i tambien religioso, la saludò, llamandola: *stercus inuolutum*: embuelto de estiercol con cubierta de oro: añade Matathias, los husanos i carcoma, que ansi tiené menoscabada la grandeza i diuinidad destos grandes i dioses de la tierra. Viendo atentamente el grande de Castilla don Francisco de Borja verificado todo esto en la mayor grandeza, i la su preta en el mundo, la Emperatriz doña Isabel muerta i desfigurada, quando por orden del Emperador la lieno a enterrar, o depositar a la real capilla de Granada, considerando todo lo ya dicho en ella, quan sutil i delicada auia sido la oja de oro de su estampada dignidad, i en ella impresa i pegadiza la hermosura celebrada en el mundo, la potencia suprema; las coronas de los muchos reynos que poseia, i sobre todas la imperial, las inestimables riquezas i tesoros, ya borrados y llanos, sin tener mas i solido fundamento en que apoyassen, sino hueco i carcomido, donde en vida (aunque tan alta diosa de la tierra) se criauan dolores, enfermedades i penas, i a pocos dias despues de muerta tomauan la posesion los husanos como casa de su morada, i carcoma de tales arboles, aunque cedros, i tan empinados: i abriole Dios los ojos (que no todos los que ven los tienen abiertos para defengañarse, sino cerrados para despenarse.) El demonio reuellido en serpiente, astuto i artizado, fingiendose escrupuloso, por no mentir, propuso vna sententia a nuestra madre Eua con dos hazes, i a dos visos equiuocamente, quando le pronocò a comer el bocado vedado, i la vencio: *sicut enim Deus quod in quocumq; die, &c. aperientur oculi vestri, & eritis sicut dij sesentes bonum & malum.* Sabe Dios su cuento, i mira por su provecho, su intencion i animo en vedaros la mançana (o la fruta que fue) es, porque no cortais las parejas con el entan alta dignidad: abriendo seos tantos ojos con que echareis de ver lo que antes no alcançauades, i penetrareis lo bueno i lo malo, o fereis como dioses en la tierra, sin otra dependencia i sujecion al cielo. Que modo de hablar es este? (parece enfatico) antes no tenian abiertos los ojos:

Gen. 3. 5

ojos? si, i no (i todo es es verdad, i viene a cuéto) si, para ver sen  
filla i simplemente todas las cosas como lo executauan, pero  
no, para caer en algo, q̄ aduirtieron, i echaron de ver despues  
i antes no reparan. Salio (por mal de todos) verdadero el de-  
monio en vno de los dos fentidos de la proposicion, i lo con-  
fiesa el texto: *Et aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent se*  
*esse nudos.* Abrieronfeles los ojos a los dos, i conocieron por  
experiencia su defnudez: i teniendola antes no auian reparado  
ni echadola de ver, los mismos ojos eran antes i despues del  
pecado, sino que a la segunda vez les fruieron de antojos de  
mas cerca vista para descubrir lo q̄ poco auia (aunque ran lle-  
gado) no vian, como estar sin ropa, i defnudos. Acaece passar  
alguna por vna calle, o camino, donde estava tendido vn po-  
bre dormido, o enfermo, i preguntandele si lo auia visto? Res-  
ponde: si le vi, pero no reparè, ni è echado de ver, como sino  
le viera, iua de priesa, passè de largo. Sucediòle, dize Christo  
S. N. vna desgracia a vn pobre hombre caminando de Ierusalé  
a Ierico, dando en manos de salteadores (espiarantie en aq̄lla  
gran ciudad, i esperarantie en el cãpo) robaron quatro lleuaua,  
i por su gusto le apalearon, i hirieron, dexãdole medio muer-  
to: siguiòle luego vn sacerdote caminante, i viendolo, passò de  
largo; otro hermano en armas i en profesiõ, como el pasado,  
vn Leuita, le imitò en todo, aunque se acercò mas. *Cum videret*  
*eum, pertransiit:* Como le viese, parece q̄ dize, q̄ partio de catre-  
ra (semejante roña se les pega de vnos en otros a los de vn mis-  
mo habito, como a los animales de vna especie, i a los eclesial-  
ticos la de la crueldad con los pobres, aũque no a todos.) Def-  
culpemoslos, no echarò de ver, ni repararon en el enfermo he-  
rido. I como era camino real, i a ninguno se le vedã; hizolo tã  
bien por alli vn Samaritano (como si dixeramos agora, vn Mo-  
ro, o ludio de profersion) i viendolo se enterneciò, i mouido  
de compasiõ se determinò de procurarle la salud (a vezes aĩ  
entre semejante gente barbara i enemiga mas misericordia q̄  
en los Christianos con sus naturales) tomale la sangre, curale  
las heridas, ponete en su cavallo, i lleualo al mas cercano pue-  
blo, busca vna casa, encomiendale la cura al hoesped, dexale di-  
neros, i prometele la paga por entero. Que le mouio a este mas  
q̄ a los otros? tener abiertos los ojos, i no los dos pasados: el  
mismo lenguaje con que habla Christo lo significa: del primero  
dize: *Viso eo:* viendolo: del segundo: *Cũ videret:* como le viese: del  
Sama.

Luc. 10.

10.

Samaritano, *videns eum*: como que haze hincapie, i se detiene  
 viendo, considerandole, echando de ver, i reparando en el  
 que era hombre, i mortal como el, que podia sucederle lo mis-  
 mo. Quantos señores i grandes en España han llenado a su  
 cargo cuerpos de Principes i Reyes muertos i desfigurados  
 a los reales sepulcros de Toledo, Granada i el Escorial, i han  
 hecho la entriega i deposito del, descubriendoles los rostros  
 feos i denegridos, i pocos, o ninguno ha hecho mudança de su  
 vida, ni dexado sus estados: i quantos hombres encuentran ca-  
 da dia muertos por las calles, i tropiegan en ellos, i se estan rei-  
 hazios en su mala i desconcertada vida, i parecen de bronce  
 i azero sin hazer sentimiento, ni cõsiderar que son dela misma  
 flaca i miserable naturaleza: ni les detiene vn difunto, como  
 hizo Amasa capitán, muerto a manos del auoelo Ioab, a todo  
 2. Reg. vn numerofo exercito, en tiempo de Dauid: *Amasa autem conj-*  
 20. 12. *persus sanguine iacebat in via, vidit hoc quidam vir, quod subsisteret*  
*omnis populus ad videndum eum, & amonuit Amasam de via in agrum,*  
*aperuitque eum vestimento, ne subsisterent transientes propter eum.*  
 Viendo vn soldado que Amasa muerto i embuelto en su san-  
 gre detenia los soldados que corrian aquella campaña, e iuan  
 por aquel camino, i antes les era materia de escarnio i burla,  
 baldonando al muerto, i diziendole, mirad quié queria tomar  
 le el oficio de general a Ioab, i ponerse al lado del Rey Dauid:  
*Ecce qui esse voluit pro Ioab comes Dauid* (o cruels soldados, que  
 aun al muerto no perdonais) apartõlo del camino, i echõle la  
 capa encima: las mas vezes haze esto el demonio por el proue-  
 cho que se promete, i ellos auian de alcançar mirandolo, i le  
 echa la capa, i cubre, para que aunque lo tengan delante, no lo  
 vean, i quando lo vean, no reparen, ni echen de ver en el: con-  
 trarios a los que se hallaron presentes al mondar los perros  
 los huesos de la hermosa i bella Iezabel, confiriendo lo q̄ fue  
 con lo q̄ despues era: *Praterentes dicebant, haecine est illa Iezabel.*  
 4. Reg. Es esta aquella Iezabel la hermosa, la celebrada, la Reyna, de  
 4. 37. quien temblaua el mundo. Del acompañamiento que iua con  
 la Emperatriz difunta, todos dirian, descubriendoles el rostro  
 aseado, la figura deshecha, i toda trocada: *Haecine est illa Iesabel:*  
 Es esta aquella Isabel (en solo nombre i titulo de Reyna,  
 parecida a la primera, i diferente mucho en vida i muerte) pe-  
 ro con poco o ningun fruto espiritual: solo nuestro B. Francis-  
 co con otro sentimiento i lagrimas pronunciaua muchas ve-  
 zes:

zes: *Haccino est illa Isabel:* Es esta aquella doña Isabel, la Empe-  
 ratriz, mi señora antigua, la hermosa, la respetada, la seruida,  
 la adorada en todo el mudo, i los ojos muertos dá vida a los vi-  
 uos, i los cerrados abren los abiertos, la sin sentido causa senti-  
 miento, i la lengua muda haze hablar la libre, i la cadauera sin  
 celo acrecienta el q auia, i ella fue poderosa para mudarle del  
 todo, i por esso se la ponen en la mano, i se la está mirando es-  
 pantado i abforto, i a ella se le dene lo que fue este santo. Nin-  
 guna ai mas poderosa para hazer estas trasmutaciones i meta-  
 morfofes en los kombres, i mucho mas en los Principes, ponien-  
 doles freno, i deteniendoles el passo apresurado, que lleuan a  
 despenarse, porque la suprema grandeza i adoracion de los  
 hombres les lifongea, i engaña de manera, que no creen  
 son tales como los demas, fuyetos a las comunes miserias  
 i manqeras de la naturaleza humana. Acudiendo a esta dolen-  
 cia aquel gran Tamorlan (aunque barbaro i cruel rayo del mū-  
 do en fuerça i presteza) auia mandado a su camarero, que la pri-  
 mera visita que le hiziesse al despertalle, le tragefe en vna fue-  
 te la feca cadauera de hombre. i dixesse como en aquello auia  
 de parar. I de nuestro Emperador Carlos V. escriuen, los mas  
 exactos i verdaderos en referir su vida, que traia siempre con-  
 figo vn pequeño baulillo en paz i en guerra, i de su recamara  
 era lo primero en apeandose que se entraua en la donde te-  
 nia la cama, todos le tenian por algun inestimable tesoro  
 de piedras preciosas, i no era sino vn pobre deposito dela mor-  
 taja, i habito para el dia de su muerte. Esto es de grado i volun-  
 tad, a otros Principes, aunque no quieran, i por fuerça, para po-  
 aeries fallen la mollera, les mostrò Dios cadaueras. I aun en vi-  
 da dellos manda a vn Profeta suyo, que les haga el oficio de  
 difuntos, como a Ezechiel: *Fili hominis, leua plantum super Re-*  
*gem Tyri.* Hijo del hombre, por otra tal, i por otro hombre,  
 santa vna lamentacion sobre el cuerpo presente i viuo de el  
 Rei de Tiro, que se me ha enloberuecido, i dado en vna locu-  
 ra ifrenesi, publicando que es Dios, i no hombre: *Es quod eleua-*  
*sum est cor tuum, & dixisti, Deus ego sum, & in cathedra Dei sedi in*  
*corde maris, cum sis homo, & non Deus.* I prosigue esta licion de cã-  
 to, diziendo: *Dabo te in cinerem super terram in conspectu omnium*  
*videntium.* Yo te boluerè en ceniza, i llamarè para este dia de  
 tus deshonras en lugar de honras, combidados, que esten aten-  
 dos. *Isai. 14.*

Eze. 28.  
 18.

Isai. 14.  
 13.

vn desuaneido Rey de Babilonia (que son necesarios mu-  
 chos exemplares para conuencer a semejantes personas) *De-*  
*tracta est ad inferos malitia tua, concidit cadaver tuum, subter te fieri-*  
*netur tinea. & experimentum tuum erunt vermes.* Pagaſte lo que de-  
 uias (mañoſo fue el caſtigo) el que tan alto ſubio, dio tan  
 grande caída en la ſepultura, allí quedó el cadauer i cuerpo  
 ſin alma: tu lecho i colchones ſera la polilla, i las ſabanas i  
 colcha los huſanos (preſto daran cabo del, i le dexarán en los  
 hueſos) *Quomodo cecidiſti de Celo Lucifer, qui mane eriebaris.*  
 Endechas ſon que le canta el Profeta: Como caíſte del Cielo  
 Luzbel, que como ſol ſalías a la mañana bello i hermoso ten-  
 diendo rayos, i hiriendo coraçones: el matante de las gen-  
 tes, el que no menos que en el Cielo de la Igleſia queria po-  
 ner ſu ſitial, i tener debaxo de los pies las eſtrellas, buelue  
 tra vez a la ſepultura, cogiendolo en medio de las dos por-  
 tas que no ſe le eſcape: *Tu autem proiectus es de ſepulchris tuo, quaſi*  
*ſtrips inutilis collatas, & abſolutus cum eis, qui interfeſti ſunt glori-*  
*am, & deſcenderant ad profundum lacus ſepulchrum putridum.* De  
 eſte ſepulcro como hueſos de herege deſcomulgado te han  
 de ſacar, i echar en el carnero, i oſario comun, quedando tu  
 cadauera pelada i podrida. Todos eſtos recuerdos i deſper-  
 tadores han menester los Reyes, Grandes, i Poderoſos, i mas  
 los malos ſin Dios: i ſin almas, que aun con todo eſto no quie-  
 ren perſuadirſelo, ſino que ſe imaginan, i piensan ſon Dio-  
 ſes, que de el Cielo, ni de la tierra tienen que temer. David  
 aſteſtigua, i da fee que lo vio aſi, i experimentó en vn de ſe-  
 ñado: *Vidi impium ſuperexaltatum, & eleuatum ſicut cedros Li-*  
*bani.* Vi con eſtos ojos vn pecador alto i leuantado, como  
 mo los empinados cedros del monte Libano. El Hebreo buel-  
 ue: *sicut lauros Libani:* Como los laureles de el Libano. De  
 eſte dize Plinio, i le ſiguen los Poetas, que es ſagrado, i no le  
 oſa tocar el rayo de el Cielo: i de el cedro, que es incorrup-  
 tible i libre de carcoma: aſi eſtos poderoſos ſe imaginá eſen-  
 tos i preniligiados del mal de la tierra, i caſtigos de el Cie-  
 lo, eternos ſe pronosifican que ſon, ſiendo al reuez, dize Da-  
 uid, que como ſoi teſtigo de lo primero, juraré tambien lo  
 ſegundo, pues con los meſmos ojos que los vi tan altos, los  
 bolui a mirar en dando vn paño no mas adelante, i ya ni ha-  
 llé cedro, o laurel, ni aun atiné con el lugar en que antes eſta-  
 na.

Verſ. 19

psal. 36.  
55.

Pli. li. 3.  
c. 30. na-  
tur. hiſt.  
ibi. l. 18  
cap. 40.

na, i le vi: *Et transfuit, & ecce non erat, & quasi uentum, & non est  
 inuentus locus eius.* I'otra letra dize, *transfuit*: adelantó esse  
 grande el pie, i parece que se lo tragó la tierra, que no quedó  
 pelo ni huefio de el, ni aun de el puesto, i sitio donde estuuo  
 primero; ni se podrá dezir mas; aqui fue Troya. Para defen-  
 gañarlos, i enseñar esta doctrina importa traer en las manos,  
 como el B. Padre Francisco de Borja, esse libro utilissimo,  
 (cual ninguno otro ha salido como el) de la cadauera, ojear-  
 lo a menudo, leer sus letras, i aprender la ciencia de el des-  
 engaño, libro de memoria es de lo que fueron, i seran los  
 Reyes i vassallos: *Memorare nonissima tua, & in aeternum non  
 peccabis*: dixo el Sabio: acuerdate de la muerte, i con esta me-  
 moria ahorrará de culpas. Estos son los buenos guantes de  
 poluillos, o ambar para preseruar de corrupcion, no el cuer-  
 po, sino el alma, el abanico i regalillo de las hermosas, que de-  
 fenderá el rostro i las manos de lo que mas les ofende i des-  
 lustrá: para este efeto es bien embalsamar los cuerpos de los  
 Reyes, i visitarlos a menudo sus hijos i decendientes. Esta  
 deuio de ser la intencion de los testamentarios de Alexandro  
 el Magno ( como lo refiere Plutarco ) en dexar algunos dias  
 por enterrar el cuerpo, sin balfamo, ni otro preseruatiuo, pa-  
 ra dar a entender al mundo lo que son los Reyes: i así uuo  
 tiempo que uiniesen Philosophos morales de Grecia, de Cal-  
 dea i Persia, Magos i Sabios, o de los del Coniejo a predicar  
 vn otuario en sus honras de cuerpo presente. Dizelo así vn  
 graue autor, i aun la sustancia de cada sermon, bien breue, co-  
 menço el primero: *Hæri totius terra spaciositas Alexandro non  
 sufficit, nec trium quatuorve dierum spatium ipsi sufficit.* Ayer  
 en toda la ancha capacidad de la tierra no cabia Alexandro,  
 ni le sobra el espacio corto de tres, o quatro codos. Subia otro  
 al pulpito, i variua la proposicion: *Hæri potuit Alexander à mer-  
 te multos liberare, hodie seipsum non potest.* Ayer pudo Alexandro  
 librar a muchos de la muerte, oy cõsigo mesmo no es señor de  
 vsar de esta indulgencia i gracia. Mirando el tercero el araud  
 de oro, i buelto al auditorio, dixo: *Hæri Alexander ex auro fecit  
 thesaurũ, hodie aurum fecit ex ipso thesaurum.* Ayer hizo Alexãdro  
 del oro tesoro, i oi el oro haze del tesoro. El quarto: *Hæri Alexã  
 der terrã oppressit: hodie à terra opprimitur.* Ayer pisaua i aprietaua  
 la tierra Alexandro, oy la tierra le hueila i aprieta a el. No quiro

*Eccle. 7.*

4.

*Plus, in  
 vita A  
 lex. in se-  
 ne.*

*Pedro Al-  
 fonso.*

*Melian.*  
*li. 11. Va*  
*ria hist.*

hazer mencion de los demas, contentome con el orano por ser de vna muger, qual fue Olimpiaz su madre, como refiere Flit. no: *O fili, qui cali particeps esse studebas, ne is quidem potiri iam valet, qui mortalium omnium communia sunt terra & sepultura.* O hijo, el que pretendias ser Dios en los cielos, no alcanças lo que a los mas desdichados i miserables hombres les es concedido, tierra i sepultura. Callen todos con lo que nuestro nueuo predicador, a lo diuino (aunque enronces de capa i espada) diria, enseñado del cielo, al cuerpo presente de aquella Emperatriz Christiana en el breue espacio que estuuo por depositar en su suntuoso sepulcro, i lo que se aprouee haria de tal i tan nueuo espectaculo, i como discreto escarmentaria en cabeça a gena, i tal cabeça i corona imperial, procurando temprano el remedio mas eficaz que se podia hallar, para escusar en quanto pudiesse, el rigor i fiereza de la muerte.

*Luc. 10.*  
*30.*

Si acaciese a algun denodado caminante passando por la espelura i fragosidad de Sierra Morena, ver en medio del dia vn famoso i nombrado salteador despojando al que tenia por esforçado i valiente, i porque se le queria defender i resistir, le pone las manos cruel i desapiadadamente, hasta dexarle muerto (mas adelante passó que el otro salteador de Ierico, que refiere Christo, i poco ha citamos) cobrarleia miedo, i tal, que antes de verse en semejantes manos, sintiendo, era descubriendo, luego se iria quitando la cadena del cuello, desabrochando ropilla i jubon, i ofreciendo los doblones con que los trae colchados, daria la bolsa, abriria la maleta, i ofreceria quanto traia i auia adquerido, haziendo su cuenta (buena i provechosa) como discreto i prudente. Si a este tan poderoso i fuerte le trata como he visto, i sin catar cortesia, que no hara en mi si me dexando? La muerte es salteador: Christo S. N. la llama escalador de casas: *si sciret pater familias qua hora fur veniret, vigilaret vigi; & non sciret per sodi domum suam. & vos estote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Si el dueño de la casa aduinará a que hora auia devenir el ladron a hazer el hurto, estauiera en vela para estoruarsele; teneldo vos otros por dicho, i hazed lo mismo, que no se os ha reuelado quando ha de venir escalando casas, por medio de la muerte, cargada con la escala. I el ladron que en poblado tiene estas mañas, mejor las executará i mas al seguto en el campo, estando siempre en acecho esperádo la caça, i quando mas seguro le parece que va el pobre pa-

*Mat. 24*  
*43.*

sage.



fagero, da en la trampa, i queda cogido. La muerte haze a todo  
 roba casas de noche, i aun a medio dia, i quira capas en pobla-  
 do. La otra noble señora tuuo por crueldad i mayor defacato  
 el que usaron las centinclas de Ierusalen con ella, quitandole  
 de sobre la cabeza la mantellina; *z uilerunt illium meum wibi en-  
 fudes murorum.* Las guardas de la ciudad, los obligados a desa-  
 grauiar e impedir tales defacatos, los que tienen officio de jus-  
 ticia, gente de buen pelo (como ellos lo usan) aseguran los ca-  
 peadores, andando con ellos, i van a la parte, o los de los mu-  
 ros adentro, que todos nos conocemos, a mi que saben quien  
 foi, la noche capa de pecadores les valio, pensaron que no les  
 auia de conocer. I aun por ser de noche, i salir vos a estas horas  
 os sucedio esta desgracia, guardarades la casa, i en tal tiempo;  
 en esto son comprehendidas otras, pero no la prudente Espos-  
 sa, a quien causa legitima la sacó della. I boluamos aia muerte,  
 que anda a prisa quitando capas i mantos de los hombros en  
 todos lugares, i a todas horas, en poblado i el campo, i se que-  
 da con ellas en las manos con otra diferente intension que la  
 ama de Iosel, i aun passa mas adelante, que los dexa sin hilo de  
 ropa, i sin piel i carne, en los puros huesos, i aun ellos no estan  
 seguros della, echandolos a montones en sus cimas de los car-  
 neros i osarios: i en lo que mas descubre su cruel animo i desa-  
 piedad, es (que parece se precia del officio) q̄ en si misma está  
 representando como en espejo lo que executa en los demas, of-  
 freciendose a los ojos desnuda i sin otro ser que los mismos  
 huesos, i tan fea i terrible, que esparta i a sombra, firviendo de  
 cocc, no a los niños, sino a los mas poderosos i valientes de el  
 mundo. Agag llamado a juicio por Samuel, juez de Dios en el  
 pueblo de Irael ( que a cada qual aunque sea Rey le viene su  
 san Martin, con ser Rey llegó temblando ) *Et oblatas est ei Agag  
 pinguisissimus.* Extremes: de miedo de la muerte, parece, a que esta  
 ua sentenciado por Dios, i el lo sabia (bien se ai otras exposicio-  
 nes, i nomalas) como gordo i bien mätenido i regalado sentia  
 mas la muerte. Las siguientes palabras confirman mi parecer,  
 pues exclamò: *siccine separat amara mors.* Ansi aparta i divide la  
 amarga muerte (a quien le pareciere demasiada puslanimidad,  
 yo se la doi de veinte) malrostro le hizo Agag ala muerte, pero  
 mas malo ella a el, i solo el nombre, como si dixera (que será  
 de pues tal i tan fea cara) le atemoriza i haze temblar, i aun có-  
 fell, e que es saltador, que divide, i haze partiça, i echa a vn la-  
 do

I. Reg. 15.

1. Reg.  
28:20.

dò lo que le robaua, la hazienda, la honra, los amigos, los pa-  
rientes, la madre, la muger, la corona, la vida, el cuerpo, la  
piel, la carne (q̄ rico pillage como de Rey.) Dexemos este, que  
no queda para peon, ni para nada de prouecho, i oigamos vna  
auentura que le passò con este salteador a otro Rey de el mis-  
mo tiempo del pasado, pero mucho mas esfozeado i animo-  
so. Estaua Saul para dar vna batalla a los Filisteos sus enemi-  
gos, i deseaua saber el suceço i paradero de ella, i como te-  
nia cerradas las puerttas de el Cielo para oirle (por auerlo  
ansi por su desobediencia merecido) valese de hechize-  
ros (aunque auia poco tiempo que con muerte de ellos a-  
uia limpiado su reyno de tan malas sabandijas i perjudicales  
escuerfos) encomédó el negocio a sus criados, i como gēte d̄ pa-  
lacio, i buenos perros ventores de tal caça, de q̄ se aprouechã  
a vezes, dau con vna hechizera, i prometiendole la seguridad  
de su vida con el secreto, viene el Rey disimulado, i en traje  
de hombre ordinario i comun, leuantó figura, i hizo sus conju-  
ros la mala hembra, i ponie delante al Profeta Samuel (antes  
muerto) i ansi se lo auia rogado el Rey disimulado, hinca las  
rodillas Saul, i pidele fauor i aynda como solia en vida: Sa-  
muel (que tengo por mas probable opinion, era el verdadero,  
i en su proprio cuerpo refucitado) desengañale con lo cierto,  
(que los siernos, de Dios los mitimos son viuos que muer-  
tos) *Cras autem tu, & filij tui mecum eritis.* Mañana, tu i tus  
hijos morireis a manos de tus enemigos. Al puato cayó de su  
estado, i se arrojó en aq̄l suelo de mayadoris *atimq; Saul cecidit  
proiectus in terram.* El Hebreo es mas picante, i dize cō nuestro  
Hispanismo: *De plenitudine statura sua.* i explicaloharto bié Va-  
tablo: *Quantus quantus erat:* tan grande como era se tēdio en la  
tierra, media la sepultura: *& robur non erat in eo:* sin fuerças para  
leuantar por su pie. Qual fue la causad *Extimuerat enim verba Sa-  
muelis.* Las palabras solas de Samuel, pronosticadoras de su muer-  
te en el dia siguiēte (mala fue la burla) q̄ digo, palabra de muer-  
te propia, sola la vitta della quãdo camina, i se dexa ver, haze de  
mudar i perder el color a los brauos. Por esta causa se le repre-  
sentó a S. Iuã quãdo se decifranã los sellos encãtados al quarto  
en su caualllo flaco i bayo: *Et ecce equus pallidus, & qui sedebat su-  
per eum nouit illi mors:* Aparecio luego de repēte vn caualllo bayo,  
i en el, sin mas jaez, ni aparejo, la q̄ llamã muerte. Tiene mucho  
en q̄ entender este salteador, i por esto anda a caualllo, i aun por  
la

la posta, i la trae bien flaca, i munda muchas, que es lo mas cierto, i a todas causa, con ser tan flaca, que no tiene sino el armazon: i aun por esto parece que quiere dezir que solo el nombre le queda: *Namen illi mors*: El color pues bayo denota el amarillo, i de miedo que pega en viendola de lexos, i aun oyendola mentar. Acordemonos de nuestro buen D. Francisco de los poderosos i animosos del mundo, viola algo lexos, apoderandose de los mejores i mas ricos despojos del mundo, dando sacamano a las mas preciosas joyas i prefeas de la tierra, malogrando en vna mil primavera, hollandolas con arrogancia i menosprecio, quitando la corona imperial de la cabeza de vna Emperatriz, i poniendola en la suya en señal de la victoria que della auia alcanzado: via la riza i estrago que hazia de ella i sus bienes, arrancandolos al redopelo, despojandola de los serenisimos Reyes i Reynas sus hermanos, de los queridos hijos, del mismo fiel consorte i companero el Emperador siempre victorioso (i solo deste salteador esta vez en su prenda vencido i prisionero) del mismo cuerpo, de la piel i carne imperial, i la dexò en vna seca cadauera desfigurada: hizo argumento el bien aconsejado D. Francisco: *si in viridi ligno hac faciat, Luc. 23. quid fiet in sicco?* Si este termino i cortesía vsa con la Emperatriz mi señora, que no hará conmigo? i tal fue el miedo que le cobró i se le entrò en el coraçon i pegó en los huesos, que jamas le salio del cuerpo mientras viuio, i desde luego por aplacarla i tenerla propicia quiso ahorarse, i desnudar de todo quanto poseia i entonces podia, prometiendo adelante, si Dios le lleuaua la Duquesa, hazerlo del resto, imitando al sapientissimo tanto como pacientissimo Iob, el qual recibiendo la triste nueva del estrago sangriento que el demonio hazia en hijos i en toda la hacienda, le salio al camino, començando a pedir, por no detenerse, a rasgar lo que traia vestido; como si dixera: si por los hijos i hacienda lo ha, esso poco que me queda yo mismo lo rindo, que de menos me hizo Dios: *Tunc Iob surrexit & scidit vestimenta sua, & conso capite corruens in terram adorauit, dicens, nudus egressus sum de uero matris mea, & nudus reuertar illuc: Iob. 2. 20. No me haze agrauio, desnudo naci, desnudo morirè. Entendiòle la letra el demonio, i echòsela a mal cò Dios (cada qual por si saca al otro, i mas el demonio) *Pellem pro pelle, & cuncta qua habet dabis homo, anima sua.* Piel por piel, i todo lo que posee dará el hombre por su vida en trueque della: o pieça por pieça*

pieça, como *Gratiam pro gratia*: vna por vna, hasta la ropa que  
tras vestida, i se quedará desnudo por salvar la vida, Francis-  
co por el alma, executado francamente de grado i volunrad,  
lo que despues por fuerça i contra la suya, i con mayores dolo-  
res i ansias le auia de obligar, i tan en breue se resoluo quan-  
to era el espacio que auia desde la Capilla Real, donde la dexa-  
ua depositada, hasta la posada: señal de el temor nueuo que no  
le dexaua dar traspaños de tiempo, i diferirlo para otro dia.

Digamos de vna vez, i echemos a parte lo que dexò, que a-  
delante amontonaremos lo que obrò, vna rica encomienda de  
la Orden de Sãtiago, el Marquesado de Lombai, los officios de  
la casa Real de caualleriõ mayor de la Emperatriz, Mayordo-  
mo mayor del Principe Felipe segundo, el de Governador i Ca-  
pitan general de Cataluña, las dignidades i titulos de Duque  
de Gandia i Grande de Castilla: i lo que mas es; su voluntad,  
poniendola en manos de otro menor que el, por todos los dias  
de su vida, dandose por muerto al mundo, i por paño de la tũ-  
ba se echó encima vna sotana i manto de paño negro i basto,  
Algunos ha auido en el mundo que le boluieron las espaldas  
en vida, dexaron las ropas reales, las riquezas y bienes que po-  
seian, renunciaron las coronas i cetros, por sus fines particula-  
res, ã ociosidad, o pusilanimidad, como algunos Emperadores  
Romanos: otros por fuerça superior, i hazer Dios burla de  
ellos, como Saul, quando iua colerico i enojado en seguimien-  
to del bueno de David, que huyendo del se auia retraido en la  
Iglesia, favoreciendose de Samuel i de sus religiosos: *Et abiit in  
Naioth, in Ramatha, & factus est etiam super eum spiritus Domini,  
& ambulabat egrediens, & prophetebat usque dum veniret in Na-  
ioth in Ramatha, & expoliatus etiam ipse se vestimentis suis:* Ahor-  
ròse de las ropas Reales en medio de los demas religiosos, i  
cantaua cõ ellos (como pronostico felicissimo de los muchos  
Reyes i Princeses, que por fauor i merced del Cielo, las auian  
de dexar por el grosero habito de religion, i profesar sus votos  
i reglas de grado i volũtad.) A Aaron sumo sacerdote le degra-  
dó (no por deliro, sino por mandado de Dios) su hermano Moi-  
ses en vida, quitandole pieça por pieça del pontifical, i vistien-  
do con el a Eleazare, hijo del mismo Aaron, que queria Dios  
viesse el padre en vida heredado el hijo en tan gran dignidad.  
Celebròse este acto en lo alto del monte Hor con gran solem-  
nidad de todos los Israelitas: lleuòlo en paciencia Araon, i  
cuuulo

I. Reg.

19. 24.

NUM.

20. 26.

cuolo por merced del Cielo pör lo bien que le estava al hijo,  
i linage, i murio contento i en paz en aquel mismo lugar. *Fecit  
Moyſes vñ præceperat Dominus, & ascenderunt in montem. Hæc coram  
omni multitudine, cumque Aaron spoliasset vestibus suis, induit eis  
Elezarum filium suum.* Pero esse officio, i dignidad no la exercitò  
Elezaro en vida de su padre Aaron (q̄ no son todos los hijos  
para hazer cò ellos destas finezas, ni todos los padres para exer  
citarlas). Nuestro Duque en vida, i muchos i largos años an  
tes que muriera, en la gran plaça del mundo hizo renunciaciò  
con escritura publica i solemne auto de las insignias ducales,  
esenciones i privilegios de Grande, i todos sus estados en su  
hijo don Carlos Marques de Lombai : i sobre todo esto, testa  
mento, como quien verdaderamete moria al mundo, i no auia  
de boluer a el en carne mortal, quedandose con el manto i so  
rana de la Compañia de Jesus, verdadero Religioso, i profeso  
della. A cuenta desto, i por codicilo de lo q̄ testó, podemos po  
ner los quatro capelos q̄ en el discurso de su vida le ofrecieron  
los sumos Pötifices Julio III. por dos vezes, i otras dos los Pios  
quarto i quinto, i el no admitio : i aun las siete mitras con que  
el cielo le combidaua por siete dias continuos a vna misma  
hora estando en oracion, apareciendo en el aire sobre su ca  
beça, aun siendo seglar de capa i espada, pero resuelto ya de  
ser religioso : que a mi ver era vn embite de falso que le ha  
zia Dios, no porque no conociese su generosa resolucio, sino  
para darla a entender al mundo, i q̄ le estimasse, como antigua  
mete se vno con su amigo Abraham, haziendo prueba de su pecho  
fuerte a tiro, no de mosquetes, sino de reforçados tires de brò  
ze, quales eran las palabras (aunq̄ palabras) que le dixo Dios:  
*Tentauit Deus Abraham, & dixit ad eum, Abraham, Abraham, at  
ille respondit adsum: ponele Dios atento, i a tiro: Tolle filiu tuu vni  
genitum quem diligis Isaac. &c. & ibi offeret eum in holocaustu.* Lle  
ua a tu hijo vnigenito, i solo, que tanto amas, a Isaac, el que te  
fue materia de risa, al monte que te mostrare, i alli me lo ofre  
ce en sacrificio. Palabras son, i aire, pero de cañõ grueso de ba  
tir embuelto con poluora, fuego i bala de cinquenta libras de  
hierro colado; donde no hiziera mella ? que pecho no passara ?  
qual muro de azero i bronze no deribara ? Pues en verdad que  
le dexò caminar al monte, i lleuar fuego i leña, i poner el hijo  
sobre ella atado, i vendado, i meter mano al alfanje, leuantar  
el braço, i aun descargat el golpe hasta q̄ el viento del cuchillo

llegasse cerca del delicado cuello de su hijo, i a esse tiempo le de-  
 tiene, i haze parar, para burla i experiencia no mas, pesada pa-  
 rece i cruel entre amigos: en paciencia lo lleuó Abraham, bol-  
 uiendo el hijo a su casa bueno i sano, i mejorado, dexando a  
 Dios contento i satisfecho por experiencia ( para que ansí lo  
 conociesse el mundo ) de el amor i obediencia de Abraham, i  
 el premiado con ventajas en los muchos i señalados descendie-  
 tes que auia de tener: *Nunc cognoui quod timeas Deum, & non pe-  
 peristi unigenito filio tuo propter me.* No aya mas, embayna, i buel-  
 ue el alfanje a su lugar, ya se lo que ai en ti, tentatiua fue i prue-  
 ba de peto, o pecho templado, yo lo dei por hecho, i como a  
 tal lo satisfarè en muchos nietos i viznietos: *Per me metipsum in-  
 traui dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non peperisti filio tuo  
 unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut  
 stellas cali.* Experiencia fue la que hizo el cielo, i prueba del  
 generoso pecho de nuestro B. Francisco, tentatiua de su animo  
 inuencible (que tambien la haze Dios por el biè de los tuyos)  
 embite de falso, para que eche de ver el mundo lo que ai en tal  
 coraçon, con vna mitra continua e importuna por siete dias a  
 vna misma hora sobre su cabeça (que la remia el santo como a  
 sangriento cometa que amenazaua su cabeça) i por tâtes dias  
 està duro e inexorable Francisco, el Cielo señalaua, el rebatia,  
 el Cielo haze fuerça para encajarla en la cabeça, el la aparta  
 i rehuza porque no le llegue, el Cielo porfia en darla, el en-  
 boluerla: en esta santa porfia i debate continuo andauan,  
 quando Francisco haze del brauo i fiero a Dios, i echa retos,  
 imitando a Moises, que viendose en otro confito i aprieto co-  
 mo este con Dios, despues de amorosas razones que tuuo con  
 su diuina Magestad, i no ablandandose, pidiendole el perdon  
 de su pueblo, a quien queria castigar rigurosamente, i acabar  
 de vna vez con el, valese de las brauatas, i confiado en el fia-  
 dor que tenia con Dios, de ser su amado, dize: *Aut dimitte  
 illis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, quam scripsisti.* Ara  
 Señor, con esto concluyo, no ha de auer mas, ni yo ostengo  
 de cansar, i hablar mas en esta materia: vna de dos, o les  
 auéis de perdonar, o no emos de ser amigos, borrarme de la  
 lista de vuestros fanorcidos. Escogio Dios lo primero ( por  
 no perder vn amigo viejo como Moyses, i criado antiguo en  
 su casa ) perdonandoles las vidas, i echandoles vna ligera pe-  
 na. Dixo el humilde Francisco de Borja ( aun antes de cur-  
 sar

Exo. 32.

32.

far la escuela donde se aprende la ciencia de la humildad, i  
 los grandes se hazen niños) seglar, i de capa i espada. Per-  
 donadme Señor mio, que no lo puedo mas sufrir, yo os pro-  
 meto, que si esto no cessa, i fino me assegurais la pobreza, i  
 el estado perpetuo en la religion, que no tomarè jamas habi-  
 to, ni estado ecclesiastico. En diziendo esto desaparecio la  
 mitra, i no tubo mas que temer (hazelde fieros a Dios en se-  
 mejantes ocasiones, i vereis como os teme, i concede lo que  
 le pedis) no quiso Dios perder, ni malograr las muchas almas  
 que le auia de ganar Francisco, siendo Religioso humilde, po-  
 niendole a riesgo la propria suya en el estado tan alto, i tan  
 peligroso, i ansi admite su suplica i proposicion, aça la ma-  
 no de ello, desuanece la mitra, que no le quiere Dios eno-  
 jar, ni darle tanta pesadumbre. I si como fueron quatro ca-  
 pelos i siete mitras, llegaran a quatrocientos los vnos, i se-  
 tecientas las otras, animo tenia, dado de el Cielo para rech-  
 sarlos, i boluerles las espaldas. I esto queria Dios descubrir  
 al mundo en su fieruo, i da por hecha, i actual la renunciacion  
 de siete prelasias, como al primer Abraham la muerte i ofer-  
 ta de su hijo vnigenito: *Quia fecisti hanc rem?* Porque cum-  
 pliste lo que te mandè, i no passò de amago, i apuntar en el  
 aire, sin señalar, ni hazer sangre (esto es tratar con Dios, prin-  
 cipe liberal, i que lee los coraçones, i admite intenciones) i no  
 explica la calidad i especie de la obra, sino debaxo de esse gra-  
 ue i preñado vocablo dize mucho, i amontona misterios: *hanc*  
*rem*: como admirandose, de que vn hombre mortal de carne i  
 sangre tan liberal i franco estuniessè en dar por su misma ma-  
 te nadie la aborrece i quiere mal, como atestiguò bien san Pa-  
 blo: *Nemo enim unquam carnem suam odio habuit.* Al segundo, i  
 nuestro Abraham, que imitandole, i aun adelantandole de-  
 xò su tierra, i tierras, casa, estados, hijos, i todo lo demas  
 que sabemos. *Quia fecisti hanc rem?* Parece que el Cielo haze  
 aquí alto, i aun la tierra hincapie, espantandose los vnos, i  
 los otros moradores, i no explican lo que hizo, sino con pala-  
 bra enfatica i misteriosa, este hecho, cosa que a fuer de mune-  
 do, segun son las ansias i continuo hipo que los hombres tie-  
 nen de valer i subir, i alcançar tales dignidades, les espanta, i  
 faca fuera de si pensar, i ver con sus ojos alguno q las aborezca  
 i sacuda de si. De el mismo jacz fue lo que le sucedio vndia

102. 1. 20 a aquel gran Iuan Baptista con los Indios ecclesiasticos de su tiempo, consideraron su nacimiento, estunieron a rentos a su vida nueua i extraordinaria: miraronle a las manos, i conociendo quan limpiaméte jugaua en todo, no pegandosele algo de la tierra: entran en pensamiento de dudar si era el Mesias prometido, i el Christo que esperauan, quieren hazer dello prueba, señalan diputados, danles la instruccion, ordenan el recaudo, buscante, i hallandole hazen la entrada, preguntándole quis era? *Tu quis es?* i adiuinandoles el santo la intencion que traia, i saliendoles al camino, antes que passaran adelante, les quiere desengañar de la falsa opinion que traian del: *Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus:* Confessò, i no negò, i boluiò a confessar, que no soi yo el Mesias: como si dixen ramos, confessòlo, i juròlo, i lo boluiò a reualidar (otros publicá carán, i aun jurarán con mentira lo que no son, porque los estimen por tales). Espantó los diputados; i casi aturridos de aquellas palabras, i confesion, como si fuera de algun repentino trueno salen a vna todos diziendo: *Quid ergo?* Pues que es este? hombre que rebate tan presto la mas alta dignidad de la tierra, nueuo es, i nunca visto, dalle de mano con tanta sequedad i despego, milagro grande? esta fuerça tiene aquella palabra: *Quid ergo?* (así la explica el Cardenal Francisco de Toledo de nuestra Compañia) como la otra, quando sentenciado a muerte el Principe Ionaras de su padre el Rey Saul, por la golosina de la miel, le habló a la mano el pueblo, i reclamò, admirandose de su crueldad: *Ergo ne Ionathas morietur?* Pues que seño se auia de executar? Ionathas morir? así, *Quid ergo?* responden los legados: que es esto que vemos tá desulado entre nosotros? i su cabildo haria lo mismo. Que nuestro Francisco no estime ni tenga en algo los capelos i mitras que le ofrecen, i les dà del pie (como le pintan) haze hablar con admiracion i palmo a los cortesanos del Cielo, i al mismo Dios: *Quia fecisti hanc rem?* Por ser mui nueuo i desulado en los hombres, i estos por lo que ven en si, lo estiman, i ponen a cuenta de milagro grande: solo al mismo le parecio poco este hecho; i a la verdad lo menos que yo hallo de que admirarme en su santissima vida es, i prouerlo: quando algun hombre ha oido hablar de la suauidad i dulçura del almibar que jamas auia probado: le dexa, i no quiere gustarlo, ni hazer la experiècia, mas haze que el que le dà de mane, i deslecha, aniedose criado, i sustentado con el. Que los hombres



hombres de humilde i bajo suelo, jamas vistos en hora, ni pro-  
 bado a que sabe, picados de la fama, apereiscan lugares altos, i  
 los pierdian, i ofrecidos los admitan, i abrafen por verse ser-  
 uidos i adorados de otros mejores, mas dignos son de perdó-  
 a los nobles i principales, delatados i sin sentido por seguillos  
 a quienes les sobraró desde q̄ nacióró: i así quando los vnos i  
 los otros los desechá apartan de sí, los següdos hazen menos;  
 verifiquemoslo con vna parabola en los Iuizes aplicada a los  
 arboles: quando eligieron Rey por adoración, ofrecieron la  
 corona i cetro a la oliua, higuera, vid, i a la çarça, de la mane-  
 ra que los he nombrado: los tres primeros no lo admitieron,  
 sola la çarça i cambronera dio el sí, i aun le pareció que se de-  
 tenian en venir, i para luego era tarde (tales eran las ansias por  
 verse señora i mandona) *Venite & sub umbra mea requiescite: Ve-*  
*nid, i goza de mi sombra, como que la hiziesse (ya se imagina-*  
*ua otra, i tan presto se de su neció, i aun desconoció) los tres*  
*primeros auian gozado dessa honra, i eran estimados desde q̄*  
*nacieron en el mundo, antigua su nobleza por sus buenas o-*  
*bras i vtilidad: la çarça apicarada, desnuda i sin ropa, o poca,*  
*arrimandose a los cetos i bardas de las viñas, valiendose de*  
*sus viñas, i robando lo que podía (es barro i nada verse con co-*  
*rona i cetro) ella lo empuña fuertemente, quiere gozar de lo q̄*  
 no alcáçó alguno de todos sus antepañados. Arrimemos a esto  
 vna verdadera historia de los tiempos antiguos, i dexemos sim-  
 bolos: Moises siendo pastor, i andando repastando el ganado  
 de su suegro en el monte Horeb, fue llamado de Dios con vna  
 vision nueva, mandandole ir con particular legacia i vara alta  
 a librar su pueblo de la sujecion, i miserable vassallaje en que  
 le tenia el Rey Faraon: *Veni mittam te ad Pharaonem, vt educas po-*  
*pulum meum, filios Israel de Aegypto. Escusase, Quid sum ego vt va-*  
*dam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Aegypto. Quien soi*  
 yo para que haga tan gran hazaña (de la humildad se valè, i la  
 toma por escapatoria) ofrecele Dios suplemento de las faltas,  
*Ego ero tecum. Replicó Moises, i declarate mas, confessandose*  
 por ignorante e idiota, i tanto que dize, si me preguntan quiè  
 os embia, no sabrè responderles. No quede por esto, añade  
 Dios, aprende esta lición (ien verdad que no es la mas facil  
 en Teologia) *sic dices filijs Israel, qui est misit me ad vos. El que es*  
 me embia a vosotros. I despues de tantas demandas i respue-  
 tas, quando parece que estaua rendido, i pedia el titulo, co-  
 miença

Indi. 9. 8

Ex. 3. 10.

miença de nueuo, i sale cõ suplicarle a Dios que dè el officio al  
 que tiene señalado, que con el parece que se burla: *obsecro Dñe*  
*mitte quem misfirus es: Inojóse Dios por la demasiada resistècia,*  
 (q̃ pocos esperá esso) *Iratus Dñs in Moyssem;* y por esto calló, bajó  
 la cabeça, i tomó el officio. La causa pues de tanta repugnancia  
 i contradiccion fue, el auerse amamentado con el alimbar de la  
 honra, naciendole los dientes con este sustento, criándole la prin-  
 cesa, hija de otro Rey Faraon, por hijo suyo, i teniendolo por  
 principe, o infante los vassallos: *Quē illa adoptauit in locum filij.* I  
 S. Pablo afirma el quando se descartó dessa dignidad tan alta, i  
 porque, *Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filia Pharao-*  
*nis.* Moises alumbrado de la fe (bien es menester esta fuerça su-  
 perior para el hecho) siendo grande ya en edad, quando era tíe-  
 po de mirar por si, i conocer lo que le conuenia, no le mouio al-  
 guna liuidad de niño, i como hõbre que sabia lo q̃ era Palaç  
 cio, tener mando, ser obedecido i adorado, i quié auia dexado  
 lo mas supremo en aquel reyno, como ser tenido por nieto del  
 Rey, solo, i sin compañero, i el que auia pisado corona quan-  
 do andaua en el castillejo (como refiere Iosefo) i el Rey Faraon  
 por juego se la puso en la cabeça, teniendole en braços, i el niño  
 la deribó en tierra, i descolgandose dellos la holió, i lo tuuie-  
 ron por mal agüero. Quien esso todo desechò, que mucho no  
 acetate ser capitán general, i superior a todos los de aquel po-  
 bre pueblo, donde se le auian de ofrecer tantos trabajos i difi-  
 cultades de alma i cuerpo como le amenazauan. A este modo  
 el B. Francisco, Duque primero, Grãde i Principe seglar, i des-  
 pues religioso humilde i pobre de la Compañia de Iesus, quan-  
 do le criaran Cardenal, q̃ mas subia en el mundo de lo pasado  
 pues quien en tiempo de su grandeza auia experimentado alo  
 que sabia la excelencia, i gozado de los mas altos lugares i pue-  
 stos del mudo, desde q̃ abrió los ojos, i aũ le pusieron mâtillas  
 (diferentes de las de otros) baxeza fuera, i bastardear de lo que  
 era, boluer los ojos alo q̃ auia mostrado las espaldas, i hazer caso  
 de quié vino huyendo a la religió cõ passo largo i apresurado,  
 passado por esos capelos i mitras q̃ aora le poné debaxo de los  
 pies: i mas, q̃ tomara dignidades cargadas de pençió, quales son  
 las eclesiasticas, i quanto mayores, mas pensionadas con el cui-  
 dado i obligacion de las almas. I para que vaya todo dicho de  
 vna vez, i engazemos la otra parte de la promesa de Dios a  
 Abrahã, i no la dexemos passar de claro, aduirtamos, como del  
 pues

Ex. 2. 10

Hebr. 11:

24.

pnes de intimarle lo que auia hecho: *Quia fecisti hæc vñ, & non pe-*  
*percisti filio tuo propter me: Ofreciendome tu hijo, aunque no mu-*  
 rio, quedando por mien la mesma moneda te tengo de pagar,  
 i por vno te darè muchos: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen*  
*tuum sicut stellas cæli.* Francisco partio mano de capelos por  
 Dios, i renunció mitras, aunque en embite falso, i dalas el mis-  
 mo Señor por desechadas en embite verdadero, i satisfaze ca-  
 pelos con capelos en sus decendiètes, auiedo en vn nieto i dos  
 viznietos Principes ilustrísimos tres en vn mismo tièpo. En  
 grana retorna Dios la grana que le ofrecio, i en mitras las que  
 le boluio, i no à cessado, que pronosticado està de muchos tiè-  
 pos azras, que sobre dos Pontífices sumos, Calixto III. i Alexã-  
 dro VI. se ha de sentar en la suprema silla Pontifical otro terce-  
 ro de la casa de Borja. *Terc coronabitur Borja.* I si ansi acontecie-  
 re, serà mas probable ser decendiète de tal varõ. Que desta ma-  
 nera paga Dios mañosa i liberalmente los seruicios que le ha-  
 zen los suyos, i lo mucho que dexaron por el, como è referido  
 dexò nuestro B. Francisco, quando se encontrò con aquel cruel  
 e inexorable saltador, que hazia suerte en otra persona mejor  
 que el. Veamos agora las hazañas que para reconciliarse con  
 el, i ganar otra mayor i mas segura grandeza obrò, donde no  
 haze de las suyas, ni tiene poder la muerte.

*Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno Cælorum:*  
 El q hiziere i enseñare, este serà grande en el reyno de los cie-  
 los: ès lo mismo q dezir, en la iglesia, como prouè al principio.  
 De vna de dos maneras se alcanza, o deve ganar la grãdeza en  
 el mundo, por la légua, o por la espada, por las letras, o por las  
 hazañas. S. Gregorio Niceno llamó a Platò por su estremada sa-  
 biduria, *Magnus Plato*, el gran Platò: i el Gregorio Nazianzeno  
 por las obras a Alexandro, el Magno, con todo el mundo: i  
 los Romanos à su Pòpeyo, el Magno: i afirma Plutarco de en-  
 trambos lo ganarò por la espada: i entre nosotros a los que  
 ocupan las mayores i supremas dignidades: el vno por las le-  
 tras, i el otro por las armas les dezimos, *Magnus Pontifex*, i *Ma-*  
*ximus Imperator*: el gran Pontífice, i Emperador maximo. Iosue  
 en el tièpo de los Hebreos possedyò cõ vètajase este nõbre i titulo,  
 alcãçado por las hazañas: dizelo el Eclesiastico en el trata do de  
 los varones illustres de aqlla era: *Fortis in bello Iesus Nave successor*  
*Moyse in prophetis, qui fuit Magnus secundum nomen suum, maximus*  
*in salutem electorum Dei, quam gloriam adeptus est, in tollendo manus*  
*suas.*

Grego.  
 Nic.  
 Grego.  
 Naz.  
 Plut. in  
 vitis co-  
 rum:

Ecc. 46.

Mat. 20.

21.

Pf. 134.5

Jerf. 10.

suas. Iosue, por otro nombre Iesus Naue, sucesor en el oficio a Moises, varon fuerte en la guerra; el que fue grande con- forme a su nombre, correspondiendo a el, i desempeñando lo, qual era de saluador, i libertador del pueblo, i así le dixerõ el gran Iosue, i gran saluador; i esta gloria i titulo de grande no la adquirio con las manos en el seno, ni en los guantes; no a boneradas, sino a lançadas, leuantando los braços, i manejando las armas, i andandole bien las manos, dando i recibiendo golpes, i ganando de sus enemigos señaladas victorias. Este enseñó Christo a los dos hermanos Diego i Iuan, quando llegaron alborozados acompañando a su madre, que intercedia por ellos con el Señor, pidiendole las mayores dignidades, i los dos grandes oficios de su Reyno: *Dicite vobis sedeat hic duo filii mei vnus ad dextram tuam, & alius ad sinistram in Regno tuo.* Respondeles, mal aconsejados venis, grandeza sin partes, tales dignidades sin hazañas, puestos sin meritos: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum.* Obras son las poderosas para darlos: beberéis mi calis? leguireis mi suerte, derarmareis sangre? habitos i encomiendas deste maestro, sin imitarle, no vienē bien: honra de espada colorada en el pecho, no la ganó Santiago sino con espada ensangrentada en el cuello: habitos i encomiendas hechas en el pecho con la mano bañada en la mesma sangre son las de mas estima i aprecio. Dauid no se ahorra con Dios, ni le da el nombre de grande sin obras: *Quia ego cognoui, quod magnus est Dominus, & Deus noster pro omnibus dijs.* Yo conozco a Dios por gran Señor, el Dios i Señor magno entre todos los que se dicen Dioses, por las obras: *Omnia quacumque voluit, fecit in caelo & in terra, in mari & in omnibus abyssis.* Todo lo que quiso hizo en el cielo i suelo, mar i abismos; i porque no diga nadie que no vno sangre, i quedó virgen su espada: *Perensit gentes multas, & occidit reges fortes:* Hirio innumerables gentes, hizo matadero publico, i en el dehuello general de Reyes. I son tan poderosas las hazañas, que por ellas les dan a las mugeres renombre de grandes: así llamauan los de Betulia a su valerosa Amazona Hebrea, la gran Iudith, despues que [por su propia mano cortò la cabeça al brauo i soberuio Holofernes: *at Iudith magna facta est in Bethulia, & praeclarior erat vniuersa terra Israel.* No le dio otro el nõbre de grande, sino ella se le ganó metiendo mano al alfanje (aunque salga de su profesion) i derribando la cabeça del tirano. Esta es la mayor gloria de los hombres, que lo mere

merecan por sus puños, i a estos les auian de comer los officios honrosos de la guerra, quanto mas de estimar es en vna flaca i delicada muger?

La otra suerte de conquistar la grandeza, es, por letras: i este modo es mas ordinario de el braço ecclesiastico: i así el Predicador llamado en Latin Ecclesiastes, lo confiesa a sangre fria, i en tiempo de su desengaño: *Lacutus sum in corde meo dicens, ecce magnus effectus sum.* Dixe entre mi, i a mi solas, grande me he hecho: i así me dicen: *Quia processi omnes sapientia, qui fuerunt ante me in Ierusalem:* Porque me adelatè a todos mis predecesores en Ierusalem, dexéles atras en tiempo i en ciencia les lleué la delantera: *Et mens mea contemplata est multa sapienter,* *& didici.* Todo fue letras i mas letras, e illas me valieró para obtener este nombre de grãde. Lo mismo passò por Isaias graduado grande por otro dotor como el dicho, fino es el mismo. *Isaias Propheeta magnus & fidelis in conspectu Dei.* I conforme fueron saliendo al mundo otros semejantes, les ina doctorando como hablando de los Patriarchas santos i justos Pontifices les intitula así: *Dominantes in potestatibus suis.* El Griego torna: *in Regno:* que teniã maso con los Reyes i Reynos: *Homines magni virtute, & prudentia sua pradii.* Hombres grandes, que descolauan sobre los otros; de mas de la marca, en virtud, de maduro juicio i gran capacidad: *stantiantes in Prophetis dignitate Prophetarum, & in presenti populo, & virtute prudentia populis sanctissima verba.* Todas son obras de hombres de loba i habitos largos, declarar profecias, predicar a los pueblos: i con esto merecieron el nombre de grandes. No es justo neguemos a Dios esta grandeza, la qual le da lob: *Ecce Deus magnus, vincens sententiam nostram.* Mirad a Dios hecho grande, ganandonosla a todos en ciencia i sabiduria. I porque no se quexen las mugeres, que hallandose vna grande en obras como Iudith, no le demos hermana i compañera en la grandeza, aunque por sabiduria i prudencia (que no es menos de estimar por ser pocas las que se hallan) oigamos lo que refiere vn legal historiador de vna noble matrona de la ciudad de Sunan, que ospedaua al Profeta Eliseo: *Erat autem mulier magna, qua tenuis enim, vt comederet panem.* Auia allí vna muger grande, que con importunaciones hizo quedar a comer en su casa al Profeta Eliseo. En vez de *mag-* ne, pone el Hebreo, *in signis sapientia:* vna muger insigne en sabiduria: el Caldeo Paraphaste declara en qual, *causis sibi a peccator*

Ecc. 1.

Ecc. 48

25.

Ecc. 47

Job. 36.

26.

4. Reg. 4

8.

en mirar por sí, i ahorrar de pecados, i temerlos, que es la quinta esencia de la verdadera sabiduría.

Ya emos emparejado e igualado los braços eclesiastico i se-  
glar, de grandes en letras i armas, pero cada vno de por sí no es  
perfecto grande, diráse aquel serlo en armas, el otro en letras,  
ellos son con limitacion, cada vno en su genero, grandes *secun-  
dum quid*, como habla el Filosofo, grandes en cierta manera, no  
*simpliciter*, i *absolute*, no grande a boca llena, i sin otra alguna  
cortapisa, siendo fiador corto: Para serlo cabal i acabado, im-  
porta, i es necesario que igualmente se ayuden manos i len-  
gua, obras i letras. a la manera de vn hombre perfecto, don-  
de ha de tener proporción lengua i braços: chicos braços, i  
larga lengua en vn Pigmeo: pequeña lengua i disformes bra-  
ços en vn Gigante, desproporeionada cosa es: llamaries eis  
monstruos. Otao Magno da fee de vn' gran pece de su mar  
de veinte i vn pie de lengua, i seis de braços, i le dize mon-  
struo, Plutarco cuenta vn debate i cõtienda graciosa que tuvie-  
ron dos architectos delante de los Senadores de Athenas, lla-  
mados para encomendarles vna obra publica, al que mayeres  
meritos tuuiesse en el arte: tomò la mano el vno, i hizo vna  
larga arenga, i gastó muchos colores retóricos, i vocablios  
elquistos de el arte, con demasiada afectacion ( cansada co-  
sa de oír ) el segundo nada palabrero, i algo impedido de la  
lengua, dixo: *Viri Athenienses, qua iste pulchrè deseruit, equidem  
re efficiam.* Varones Athenienses, lo que mi compañero tan ga-  
lana i eloquentemente ha dicho, al pie de la letra lo cumpli-  
rè, i pondrè por obra. I lleuòsela, porque no tenian tanta sa-  
tisfacion de los braços de el primero, que eran mas importa-  
tes para la materia, como de los destorro de ~~larga~~ lengua, im-  
pertinente para el exercicio de las manos ( que de ordina-  
rio el que mucho habla en vna arte, mal la prueua con la o-  
bra; el largo de lengua es corto de manos ) hanse de propor-  
cionar bien, manos i lengua para ser vno perfecto, en vn oficial  
no parece tan mal esto, como en vn orador, o predicador. El  
mismo Plutarco escriue de vno llamado Cresifonte, desuane-  
cido en gran manera, i arrojadizo, dezia entre los Lacede-  
monios, i apostaua, que diria de repente a qualquiera hora, de  
todos los temas que le diesse, i por largo tiempo ( proprio de  
copleadores ) respondieronle como el merecia: *Bonum orato-  
rem oportere parum rebus habere orationem.* El buen orador conuie-  
ne

Olaus  
Mag. li.  
2. de re-  
bus septē  
tr. c. 9.  
Plut. in  
Politica

Plut. in  
apoph.

ne ser igual en obras i palabras, ajuste braços con lengua. San Gregorio Magno (que eulo que agora dixere se cõprehẽde a si, i con ello se le dio el nombre dicho de grande) afirma, q̃ en los vigilantes prelados de... iglesia se halla esta perfeccion de grãdes, sobre el lugar ya citado de Iob: *Quis dedit gallo intelligentiam.* Quien le comunicò al gallo la ciencia de Astrologia, i conocimiento de la venida del Sol quando se acerca, i lo publica tan temprano a la media noche. Estos pues naturales gallos (dize el Santo) antes que den la voz hazen el son i ruido con las alas: *Præ enim alis insonant, quam cantus emittant.* Primero suenan las alas, que le firuen de braços, que la voz que entona la lengua: *Quia antequam verba exhortationis proferant, omne quod loquuturi sunt, operibus clamant: Et cum perfectè in semet ipsis vigilant, tunc dormientes alios ad vigilas vocant.* A este rzlle los tales grãdes prelados antes q̃ pronuncie palabras incitadoras de la virtud, las tienen puestas por obra, de dõde nace, q̃ como se despiertã i alborozan primero a si, a guisa de veladores gallos, hazen el mismo efeto en los q̃ dormian descuidados. Mientras tales grandes duraren en la iglesia profetizó Dauid, no la dexará Dios de su mano: *Quia non repellet Dominus plebem suam, qui ad usque iustitia convertatur in iudicium.* El Hebreo descubre mas campo: *Quamdiu iustitia vigebit, & reanctetur in opus.* Conuertirse la justicia en juicio, es hazer juicio de las palabras en las obras, por las quales se verifican las primeras, parar la santidad de las palabras en el hecho delas obras, no quedarle elãdis en la lengua, sin passar calientes a las manos, con que se haze perfeto grande, i ansi exclama el Sabio, encareciendo tal, i tan alta dignidad: *Quam magnus, qui invenit sapientiam, & scientiam.* Quan grande es el que juntò sabiduria i ciencia, palabras con obras, i hizo de dos anillos vno enfortijado: ia sabiduria es de lo teorico i especulativo: la ciencia de lo pratico, i exercitado, i en este lenguaje, i fuerça las divide san Pablo: *Ali datur sermo sapientia, ali sermo scientia.* Don de lenguas, don de obras (estos son buenos dones, que los da el Cielo, i no puede errar.) De semejantes grandes habla Christo S. N. perfetos, i cabales, que a fuerça de palabras i obras, lengua i manos han de poseer la grandeza de su Reyno.

Hagamos pues examen de las obras i palabras de nuestro B. Francisco de Borja, primero que le demos esta dignidad en la

Gregor.  
 Mag. li.  
 30. mor.  
 in c. 30:  
 Iob.

Ps. 93. i

Eccl. 15.  
 13.

1. Cor. 12

igitia, i antes que en ella se graduen con este nombre, i sea a-  
 gora la prueua en las hazañas, i despues en las palabras: *Qui fecit*  
*terram: et qui operatur.* De dos maneras fueron las deste grande, de  
 quando seglar de capa i espada, Marques, cortesano, casado,  
 Virrey, Capitan general, de Duque, de Grande, i las otras del  
 tiempo de bonete, manteo i sotana, de Religioso humilde, po-  
 bre i obediente: dexo por niñerías i trauestras tantas las que  
 exercitò en su tierna edad i primeros años, dignas de los que  
 peinan canas, i pronosticadoras de lo que adelante fue, i el mis-  
 mo Duque su padre leuantò figura por ellas, diziendo (sin en-  
 tenderlo el) que se criara su hijo mas para Religioso, que pa-  
 ra Duque i Principe seglar. Aduerto primero, i preipongo  
 vna cosa esencial e importante para afinar, i dar el puto al pri-  
 mor i alabanza de tales obras, i es a la manera que las imagi-  
 nes i quadros de pinzel, que conitan de claros i obscuros, figu-  
 ras i sombras, q̄ para que salgã perfectas, vnos a otros se abiuã,  
 lo que no sucediera si todo fuera sombra, o claro, i figura. Esto  
 enseñò Dios en la obra mas prima i estimada de sus manos,  
 qual fue el hombre, bellissimo i vistosissimo animal, que lla-  
 mado matifado, o recamado, al modo que la curiosa bordadora  
 (que a ellas da Dios, i no a los hombres, esta obra cò las demas  
 de aguja) quando por vna de sus maravillas examinando al fi-  
 losofo Job, dize: *Quis posuit in visceribus hominum sapientiam,* i *vel*  
*quis dedit gallo intelligentiam.* Donde los Setenta leen: *Quis dedit*  
*mulieribus textura sapientiam, aut variegatam scientiam.* Quié fue  
 el maestro i bordador mayor que enseñò la ciencia de bordar  
 i matifar a la muger, i llamale recamado. Esta pues bastese  
 su tela, estar se el Romano, i vale siguiendo, mezclando diferen-  
 tes colores, q̄ hagã consonãcia de claros i obscuros. Del hõbre  
 quãdo estã en las entrañas de su madre, como en telar i en estã  
 bre lo obra Dios, careando colores, las venas cardenas carameã  
 do por la albura del cuerpo, las arterias tiernas con los huesos  
 duros, las cejas i pestañas i el vello de la barba, con el rojo i  
 encarnado del rostro, cò que le faca hecho vna riquissima ima-  
 gen recamada: que ansi lo confieffa David: *Et substantia mea in*  
*inferioribus terra.* i el Hebreo: *acupictus sum:* labrado de aguja, q̄ es  
 lo mesmo aqui q̄ recamado, obra para Principes i Princesas: i  
 ansi quando salio al lado de su esposo galana a desposarse la  
 Iglesia, dize David que la vio con vna vazquifia desta labor.  
*Assitit Regina à dextris suis in vestitu deaurato circumdata varietate.*  
 en el

Job. 36.  
 36.

Psal. 138.  
 11.

Ps. 44.



en el Hebreo es la misma palabra. *Quin vestitu recamato*: recamada.  
 Principe i Grande fue i es nuestro B Francisco, hagamosle oi  
 desta tela o bordado de recamado i matizes la ropa: anfi se ha  
 de echar de ver en lo moral el primor i bieuza de sus obras. No  
 se an de mirar a cureña rafa i sin reparar, quando estaua en el  
 mundo, las obras señaladas de virtud que hazia, i quando era  
 Religioso como de otros, q̄ seruia a los pobres, besaua los pies,  
 los lauaua, seruia en la cozina, barria i fregaua: esso anfi es bor-  
 ron de la imagen i figura, sin claros. Para que se pinte perfe-  
 to quadro de vn santo Francisco de Borja: hazed pues cotejo i  
 caread estos extremos i colores opuestos, aluayalde con carbõ,  
 la grandeza passada con la pequenez presente, la riqueza con  
 la pobreza, la nobleza con la humildad, que fue algo, i agora es  
 nada: este primor he aprendido de los grandes maestros deste  
 oficio. San Iuan Euangelista i san Pablo hablando entrambos  
 de Christo S. N. Dios i hombre: san Iuan auiendo de dar fee i  
 testimonio como secretario de su diuina Magestad, de vna ac-  
 cio i obra de las mas abjetas i humildes de toda su vida, qual  
 fue lauar los pies de sus dicipulos, vnos pobres pecadores, to-  
 ma la carrera de bien atras mas que del Cielo, confrontando  
 los claros con los escuros: *sciens Iesus quia Venit hora eius, et tran-  
 seat ex hoc mundo ad patrem, & sciens quia omnia dedit ei pater in  
 manus, & sciens quia a Deo exiuit.* En todo se ha de ir encajado co-  
 mo pie aquel, *sciens*. Dibujó el quadro del lauatorio bien de es-  
 pacio i con mas primor i mejores i mas bivas colores que su-  
 pieron Protogenes ni Apeles, la mitad de claros, el resto de sõ-  
 bras que se miran; va de claros: Sabiendo Iesus que se llegaua  
 el tiempo de dar la buelta a su padre Dios, cuyo hijo era, i no  
 ignorando que por serlo era tan poderoso que ninguna obra  
 era partida entre los dos, cuyo absoluto poder tenia en las ma-  
 nos, i que vino de Dios, i boluia a Dios (que de titulos i dig-  
 nidades saca a plaça) gasta luego el carbon de las sombras; le-  
 uantóse de la mesa, donde estaua preparada la cena: antes de  
 desplegar la cervilleta, ni tomar bocado ahorróse del manteo  
 (como si dixeramos) ciñóse con vna toalla: echò agua en vna  
 bacia, i començò a lauar los pies de doze pobres hombres, i  
 enxugarlos con la toalla que traia puesta. Sá Pablo por mayor  
 de todas las obras del Señor haze lo mismo: *Hoc enim sentite in  
 vobis quod & in Christo Iesu: Quisiera imitarades a Christo en lo  
 que diere: Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est:*

102. 13. 1.

Phil. 2. 5

Que

Que siendo Dios (esto significa, *formam Dei*) no se encubrió ni aduuo a sombra de tejado, por tenerla como buey de hurto, q̄ reme no le cojá cō ella en las manos: *sed semet ipsum exinanivit: (ya vienen los obscuros) formam serui accipiens. in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* No embargante que fuesse tal, i tan grande, se deshizo i aniquiló. (no ai porq̄ huir de estos terminos, ni buscarles otros al *exinanivit*, que esto significa, i ningunos mas propios, i dizē mucho en nuestro Hispanifmo) Ahora sale el parto de la preñez de aniquilar se (no de vno solo) haziendose esclauo, i pareciēdo de mucho tiempo atras hōbre, i ansi le ajustaua i entallaua, que le venia nacido como vestido i habito propio, i no otro. Estos fueron los primores q̄ puso el padre eterno en Christo i en su esposa la iglesia. De vn mismo primor fueron los quadros de entrābos; i llama el apostol S. Pablo: *Vt innotescat principibus & potestatibus in caelestibus per ecclesiam multiformis sapientia Dei, secundum praedefinitionem saeculorum, quam fecit in Christo Iesu Dño nostro.* El Griego dize, *Varia*, para que aprendan los Angeles en el cielo donde estan, vna nueva ciencia jamas hasta el tiempo de Christo en el i su esposa inuentada, de vn recamado diuino, donde ai variedad de colores, oposicion de claros i oscuros, de sombra i figura.

Hagamos pues el cotejo en nuestro B Francisco, saponicēdo la grande i calificadissima nobleza que poseia, i ante todas cosas saquemos a los nobles de vna perjudicial ignorācia en q̄ estan, pensando que embota la lanca de la buena i esclarecida sangre la virtud, i q̄ la santidad no se compadece cō ella, siendo al reuez, que antes la acicala, i da nuevos filos. S. Hieronimo escriuiendo a Pamachio Senador Romano, docto i noble mancebo, consolandole de la temprana muerte de Paulina su muger, hija de Paula, discipula del Santo, el qual exonerado de la carga del matrimonio, determinò recogerse a vna religion, i con efecto tomò el habito de monje, dexando su largo patriamonio, i haziēdo vn ospital para pobres i enfermos en el puerco Romano. Fuele muy semejante nuestro Duque en estado i vida, i la carta haze a entrambos, como si fuera para los dos. Dize pues el santo Doctor, valiendole de vn lugar de san Pablo, donde a los de Corinto les traia a la memoria, i acordaua la merced que Christo auia hecho a los humildes i pequenos de la tierra, escogiendolos para grandes cosas: *Videte fratres Vocacionem vestram, quia non multi sapientes, non multi nobiles.* Poned los

*Ephē. 3.*  
10.

*S. Hiero.*  
*ad Pam.*  
*senatorē*  
*sup. obitu*  
*Paulinae*  
*veris*  
*epi. 2. 26.*

1. Cor. 10

los ojos en vuestra vocación i llamamiento a la iglesia, donde no combió Dios a muchos sabios, ni muchos nobles. Glosa san Hieronimo: *Hoc nascenti ecclesia rudimenta posebant, ut granum synapis paulatim in arborem cresceret. Et sensim euangelij fermentum totam ecclesiam massam altius eleuaret.* Esto se entiendo en las primeras letras i A. B. C. de la iglesia, para que se echasse de ver el milagro grande de Dios, creciendo poco a poco el grano pequeño de mostaza hasta hazer se vn mui descolliado arbol, i con vna poca de leuadura se aueritasse sin sentir, i leuantasse en alto la massa de la iglesia. Pero ya passaron effos tiempos, i echa Dios por otro rumbo: *Nostri temporibus Roma possidet, quod mundus ante nesciuit.* En nuestrs dias, habla el santo de los suyos (que dixera si viera los siguientes?) *Possidet Roma lo que antes todo el mundo no alcançaua. Tunc rari sapientes, potentes, nobiles Christiani, nunc multi monachi sapientes, potentes, nobiles, quibus cunctis Pamachius rarus sapientiar, potentiar, nobilior, magnus in magnis, primus in primis, magister monachorum.* Entonces eran pocos, i raros los Christianos sabios, poderosos i nobles, agora son muchos e innumerables los sabios, poderosos i nobles que entran i viuen en religion, i toman su habito, i a todos lleua la ventaja mi Pamachio, en poder, en ciencia, en nobleza, el que era grande entre los grandes de el mundo, con los primeros primero, i al fin, i por remate de todo, es el maestro de los monjes. Toda esta ropa parece se mandó cortar i hazer para nuestro B. Francisco. De los siglos despues de Hieronimo i del nuestro con quanta verdad podemos dezir lo mismo, i a muchos sabios, poderosos i nobles, no solo son hijos de la iglesia, sino religiosos i monjes, los Emperadores, i de ai abajo, Reyes, Principes i Grandes, que an en noblezido e ilustrado las sagradas religiones: alomenos se dezir de la nuestra, q de cinco, dos canonizados, i tres beatificados, todos son de nobilissimas casas, i algunos renüciaron estos, como el B. Luis Gonzaga, Marques de Castellon, i nuestro B. Francisco Duque i Grãde de Castilla, q sale en esto sobre todos los demas, i podia yo tomar las palabras de Hieronimo a Pamachio en la boca, diziendo, mi Frãcisco les gana, i dexa a todos atras en grãdeza, en potencia, en nobleza, grãde fue entre los grãdes. Duque con los Duques, i ninguno mas, ni mejor q el, del Rey abajo: i lo que mas ai que estimar, entre los religiosos, el primero deste jaz, i General maestro, i Preposito de

de todos los de su Compañia crio Dios a este santo varón, pa-  
ra que en el siglo, aun antes que entrara en la religion diera ta-  
pabocas a todos los grandes del mundo; quando quieran de-  
zir, que no pueden en el, i gouernando sus estados, i en medio  
de la corte i trafago della firuiendo a su Rey de la tierra, agra-  
dar al del Cielo, i acudir igualmente a las obligaciones de no-  
ble cauallero, i buen Christiano. I aun tambien le hizo para de-  
xar cargados a todos los señores del mundo, i afrentados, no  
queriendo su compañia: como se tiené por tales los soldados a  
quienes el otro alistado en su compañia, la desamparó por  
afentarse en otra: i al modo q̄ lo juzgan assi, los de alguno de  
los colegios graues de Salamanca en semejante repulsa, i los  
vnos i otros pretenden satisfazerse lo q̄ no podran en nuestro  
B. Fráncisco, que se vale de la corona e iglesia, i confieñan ellos  
es incomparablemente mejorado. Allanado este tropeçon, i li-  
so i aparejado el lienço donde se ha de pintar la imagen deste  
Santo: careemos agora, i vamos templando las sombras i cla-  
ros deste grande i noble, quando lo professaua, ceñia espada, i  
traia capa i gorra, i quando Virrey, entonces tenia largas ho-  
ras de oracion cada dia, comulgaua mui a menudo, los Domi-  
gos i dias de fiesta, con la espada para otro, juntaua la discipli-  
na para si, con el vestido exterior de principe, el cilicio aspero  
interior de Religioso, con las mesas esplendidas de Duque, de-  
uidas a su estado, para regalar los huéspedes: los ayunos rigu-  
rosos de ermitaño, ordinarios para mortificar su carne: el ri-  
co se cõpadezia de los pobres, el sobrado ayndaua a los mene-  
sterosos, i el leuãtado a dignidad de grãde, rrazaua i cõuerfaua  
amigablemente con los pequeños i humildes: esmeróse mas  
despues de la muerte de la Duquesa, q̄ a el le dio vida, como  
dificanta con mil primores S. Hieronimo en la carta citada a  
Pamachio, i es en nuestro propio caso: arrima a esto el Santo la  
historia de la hermosa Rachel, quando muriendo ella de parto  
salio a luz Benjamin, i viendose en tal peligro le dio el contra-  
rio nombre de Benoni, que era dezirle, hijo de mi dolor, i lo  
trocò (i no sin misterio) el iusto Iacob: *Beniamin filius dexterae*  
*hijo de braço derecho, de valor, Nobis post dormitionē, somniumq̄*  
*Paulina Pamachium monachum ecclesia peperit posthumum & patris*  
*& coniugis nobilitate patricium, ele a no finis diuitem, humilitate sub-*  
*limem.* Despues del lucño de Paulina (dize el santo Doctor) pa-  
rio la iglesia a Pamachio mōje postumo, de padre i muger, Pa-  
tricio

Gen. 25.  
19.

tricio nobilissimo, de los grâdes, rico e limosnas, en humildad  
 sublime i levantado. Hagamosle la cepta a N. B. Frâncisco, i epi-  
 tamos lo dicho con solo poner su nôbre primero, que todo le  
 compete. Muerta ya (o por mejor dezir, i hablar mas Christiana-  
 mente dormida) la Duquesa, tuuo vn derecho i felicissimo par-  
 to la iglesia santa de Francisco a la Compañia de Iesus Postu-  
 mo, despues de muerta la Duquesa, de padre el Duque, i de mu-  
 ger nobilissimo, rico en las limosnas que hazia, grande en la hu-  
 mildad i reconocimiento de su miseria, pues desde este dia  
 de la muerte de ella, se dio mas de veras a Dios, viuia como  
 religioso, i aun de capa i espada, i gouernando sus estados, lo  
 fue verdadero, i hizo profesion solemne en ella, con breue  
 de su Santidad ( como de estos ensayos i disfrazes haze hazer  
 Dios por echarles fiadores, por azer prisiones i piguelas a tales  
 i tan generosos pajaros, porque arrepentidos no se le buelen )  
 i no fue el primero, que pareciendo seglar era religioso. De S. *In vita*  
 Fulgencio Obispo Rupiense afirma vn dicipulo suyo, q̄ sien- *S. Fulgē.*  
 do hijo de vn Senador de Cartago mui rico, quiso ser monje, i *epif. Rus*  
 remiendo ( si luego lo ponía por obra ) alguna fuerte resisten- *picā.*  
 cia, i notable impedimento, con los vestidos e insignias de ca-  
 uallero hazia i exercitava todos los exercicios de môje. *Ocul*  
*tē arripuit vna exercere ieiunia, & sub ipsa adhuc professione lasca*  
*plenus i am monachus conuersibatur.* Llamale, *Plenus monachus,* mon-  
 je perfeto: que cumplia con todo lo q̄ pedia el habito q̄ deseaa-  
 ua, i no traia. No lo fue menos nuestro Duque, sino verdadero  
 religioso en votos i exercicio dellos, poniêdo por obra todo  
 lo que podia en lo interior i exteriormente lo que se compa-  
 decia con la apariencia i representaciô, que solo le auia queda-  
 do de señor i Duque, haziendo destas correspondencias de fô-  
 bra i figura, claros i oscuros. I si tan estremado fue en esto, aun  
 disimulado, que seria sin capa ya i gorra, sin espada i cue-  
 llo seglar, que en entrambos tiempos i estados fue admirable:  
 como considerò S. Chrîstomo en aquel santo Iob en su prof-  
 peridad i grandeza, i en su pobreza i abatimiento, i que jugò  
 como diestro soldado igualmente de entrambas como de ar-  
 mas: *Paupertas & diuitia arma sunt, arma ad virtutē ferentia si ve-*  
*limus.* Adelanta mas la semejança, añadiendo, que como suele  
 el valiente soldado en diferentes ocasiones que le vienen alas  
 mãos, valerse de vna rama de vn arbol, como de vna fornida  
 lança, i de vn palo ordinario, como de la luciente espada. En

Sañfon podemos' contemplar lo que haria con vna espada, quando con la quijada de vn animal hizo rifa i estrago en tantos Filisteos: asfi Job cō riqueza i pobreza, ya grande, ya pequeño, ya Rey, ya pobre llagado: *Job qui simul diues & pauper factus est, & Viri qui arma transfuerunt, & in versisq; vicis.* ~~San~~ fue maestro de armas en entrabas, i mucho tiempo las manejó, soldado viejo en vna i otra militia, i en ellas salio vencedor. ~~San~~ nuestro valeroso soldado de la Cōpañia de Iesus, Francisco, no se mostró mas valeroso con la oja dorada, q̄ traia ceñida de principe i bastó de capitā general, q̄ despues cō el bordó pobre con q̄ andaua rigiendo i gouernando las doctinas de los niños en el tiempo de su pobreza i menosprecio, i en el vno i otro genero de armas no dio a nadie la ventaja, antes salio con vitoria. Agora pues pareemos estos dos diferentes estados, lo que era con lo q̄ despues fue, el manto i sotana pobre con la capa i ropilla rica, vn rosario en la cinta en vez de la espada, el bonete por gorra, cuello alto, i abierto por otro corto i encubierto, sombras todas respeto de lo que fue, i bien representadas, por el habito todo negro q̄ se vistio. Dandosele pues ya, i viendose con el, se fue luego a la cozina a seruir al cozinero, traia leña, hazia lumbré, barria la cozina, fregaua los platos, seruia en el rectorio a los padres i hermanos, hincauase de rodillas delante dellos, pediales perdon de las faltas, besauales los pies de vno en vno, salia fuera con vn asforjas al ombro a pedir limosna de puerta en puerta: otras vezes por los pueblos a enseñar la doctina a los niños con vna campanilla en la mano. Cotejad esto cō la grandeza i excelencia passada, no la perdais de vista, q̄ perdereis el tino en las alabanças deste Santo, i no le estimareis en tanto, i admiraios con el mismo Hieronimo, hablando de Pamachio figura de Francisco. *Non est parum Virum nobilem, Virum disertum, Virum locupletum, potentium in plateis Vitare comitatū, miscere se turbis, adhaerere pauperibus, rusticis copulari, de principe vulgum fieri, sed quanto humilior, tanto sublimior.* No es poco (i asfi se estima) ver vna persona noble, discreta i rica desechar el acompañamiento que le ofrecen los nobles, disimularse entre la gente vulgar i comun, llegar se a los pobres, comunicar con los rusticos i simples, de principe hazer se plebeyo, i de grāde pequeño (en el caso i exemplo estamos) de hombre niño con los niños, i cōtra hazerles sus touos, e imitar sus cantarillos, i trocarlos a lo diuino, con la materia de la doctina, cumpliendo lo que deseaua

san Pablo: *Filioli mei, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis, vellem autem esse apud vos modo, & mutare facem meam.* Hijos 20.

mios segunda vez a fuerza de dolores, por sacaros parecidos a Christo, i como madre amorosa, ya reia, ya llorava con el niño; q reia i llorava, i contrahia, i se movia, i mudaba, i habia en natural lenguaje. A este modo se deshaze i enullece tanto a los ojos apasionados del mundo nuestro Francisco, que lo llaman baxa za, i ponen nombre de locura, trocando la copia a lo humano, i discantando, dicen, que tanta humildad con estremada grande za, i tan gran pobreza con igual riqueza, i vn Religioso despreciado con vn Duque estimado, i vn grande con vn pequeno no parece bien, considerando esto a las luzes i visos con que miran sus quadros e imagines, que las pintan sin estas sombras i oscuros. I no es nuevo entre semejantes locos i perdidos, q de esta suerte lo juzgaron atreuidamente en otro mejor que Francisco, qual fue Christo Señor nuestro, i los suyos; tenemos vn buen testigo i verdadero dello, en san Pablo, q haze vna entrada de autoridad obispal, *Nos autem predicamus Christum crucifixum, Iudais qui se scandalum, gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Iudais, & Græcis, Dei Virtutem, & Dei sapientiam.* Los Indios i Gentiles rebeldes a Christo crucificado, mirante con sombras no mas, de agotes, de corona de espinas, de muerte en Cruz, i a estos visos se escandalizan los vnos, i moñan, i hazen burla los otros, porque sus imagines, i figuras van sin estos oscuros: no an si los de los mismos linages i castas, convertidos i llamados por Dios, que estos con ojos desapasionados, i confortados con la fee, reconocen en esse Señor crucificado, sin titubear, los primores de poder i sabidaria, representados en estos claros i oscuros. I no por juzgarlo an si el mundo de nuestro Francisco dexò lo q auia comenzado, antes profiguo con su intento, lleuandolo al cabo con ventajas en las sombras, como hizo aquel santo Rey David, saherido i baldonado de Michol su muger, porq poniendo a vn lado las ropas e insignias reales (no como bobo de comedia, delàte del pueblo, sino discreto i sabio, en presencia de Dios) saltò i bailò al son destas palabras: *Relictis frons plusquam factus sum ante Dominum.* Mas vil i baxo me tengo de hazer delante de Dios. Esto se succedio a Francisco por Dios en su casa delante del, afectòlo tanto, q se arrimava a lo obscuro, i a sombrado, de manera que se venia a reuenir en vn bonron, i no queria que se pensara del

1. Cor. 1: 13.

2. Reg. 8 22.

q̄ vniesse sido algo en el mundo, sin quedarle olor, color, ni sa-  
 bor de lo de antes, sino lo que agora representaua con aq̄lla so-  
 tana i máte negro, propia figura de sombra i borró, hasta que-  
 rer del todo ser desconocido, cō llamarse Francisco pecador  
 (que así firmaua) i reformado el pecador por N. S. P. Ignacio,  
 se quedó con el Francisco, a secas, con que se menguó como la  
 luna: de quien afirma el Ecclesiastico (que tambien era Astrolo-  
 go, i famoso) *Luminare quod minuitur in consumatione*. La lumina-  
 ria entre las del Cielo (que cada noche solemnisa el dia siguié-  
 te) la que se disminuye i mégua, hasta q̄ de todo punto pierde  
 su luz, i dexa el mundo a ecuras, por algunas noches, sin q̄ aya  
 rastro, ni señal de lo que fue. Cendicion es de fieruos de Dios  
 reuenirse, i disimularse desta suerte, por seruirle en otros ofi-  
 cios baxos, i no de su estado i dignidad. Todos conocemos la  
 de los Angeles, i yo me acuerdo de vno llamado Rafael, a quié  
 en el tiempo del venerable Tobias mandó Dios tomar oficio  
 de peon para acompañar al hijo de su amigo, i del nombre de  
 el padre, Tobias, que yendo a coger vno para este esfero, le  
 halló luego al punto, i puesto en orden de caminante, de la ma-  
 nera que lo auia menester: *Tunc egressus Tobias inuenit inuenem  
 splendidum stantem, & quasi paratum ad ambulandum*: Moço que  
 runiesse con el, i por la confrontacion de sangre i humores cō  
 que se hallan mejor los de vna edad. Quien dixera que era An-  
 gel, aunque se echara a pensarlo, i se pusiera a deuiñar? En tanto  
 tiempo como anduieron juntos no le passó por el pensamiento  
 to a Tobias el moço. *Et ignorans Tobias quod Angelus Dei esset*.

ecc. 4.5.

Tob. 5.5

Tob. 12.

20.

Ni despues al viejo (no era poco el cuidado que traia el Angel  
 de encubrirse) i si ei no lo confessara, para que dieran la glo-  
 ria a Dios, hasta oi estuniera oculto i por reuelar. No se pue-  
 de mas exagerar este disimulo, que en Christo S. N. el qual sié-  
 do Dios, se baxó, i encubrio de manera, con esse borrón i som-  
 bra de hombre, oluidádo el nombre de magestad i soberania,  
 que se llamaua muchas vezes hijo del hombre, *Filius hominis*:  
 Hombre comun i ordinario. Vna sauandija de hombre, como  
 confesó Dauid por el: *Ego sum Vermis, & non homo*: q̄ buelue el  
 Griego, *scarabeus*, e scarauajo: i la misma palabra es e los Setéta  
 aq̄lla del c. 2. d' Abacuc: *Et claus qui inter tūcturas est, respōdebit ei*:  
 dizē, *scarabeus de ligno loquēs*: i vā cō ellos S. Hieronimo, S. Ciri-  
 lo i Teófilato: de manera, q̄ en este verso del Plalmo se aplica a  
 la letra Christo, llamádo se e scarauajo negro i asqueroso, heche

1. 21. 7

s. Hier. in

c. 2. Aba

cuc pro-

pheta.

Marcelo



en borron. Siempre andava cerrando bocas, i ponie do la ma  
 no sobre las de buenos, i aun de malos, quales eran los demo-  
 nios: porque no declararan la enigma encubierta: *Quid nobis  
 & tibi Iesu Nazarene venisti perdere nos, scio quis sis, sanctus Dei,  
 & comminatus es Iesus dicens, obmuteste.* Siguió Francisco las hue-  
 llas de su señor, como buen cortesano a lo diuino, escondien-  
 dose i disimulandose, llevando mal, i sintiendo que por lo que  
 fue, le honrasen i respetasen, como quando llegó a Lisboa la  
 primera vez q̄ fue a Portugal, i lo embió luego a visitar el Rey  
 don Iuan con vn cauallero de su casa, el qual començó a hablar  
 con el, llamandole de señoria, i preguntandole si venia cansa-  
 do de el camino, le respondió con mucha gracia: cansado ven-  
 go, pero mas lo estoi de esta señoria: i ansí lo declaraua en se-  
 mejantes ocasiones; solo en algunos casos dispensaua, i remi-  
 tia el rigor que en ello vsaua, i era quando se auia de seguir cō  
 la aduinança de el enigma algun provecho i fruto espiritual  
 para su alma, o la agena, como quando passado por algunos lu-  
 gares de camino, i queriendo dezir Missa, por ser tarde, i no co-  
 nocerle no querian darle recaudo, entonces daua licēcia a sus  
 compañeros, que dixessen quien era, por no quedar se sin ella, i  
 con la buena gracia i afabilidad que tenia, dezia: agora es tie-  
 po (si os parece) de pedir el auxilio del braço seglar, pues aqui  
 no vale el eclesiastico. No le faltó tambien en esto como en lo  
 pasado el exemplo de Christo, vsando de indulgencia, i dādo  
 lugar a su conocimiento, si le tornaua dello bien i provecho a  
 alguna alma, como sucedio en el caso de aquella nombrada Sa-  
 maritana, la qual despues de vn largo coloquio con el Señor,  
 librau la resolucion de vn caso de conciencia en el Mesias q̄  
 esperaua. *Dicit ei mulier: scio quia Messias venit (qui dicitur Chris-  
 tus) cum ergo venerit ille, nobis annuntiabit omnia.* Conociēdo Chri-  
 sto que era el capatoria, i se le iua de entre las manos, dādo lar-  
 gas, i tiempo al tiempo (como suelen hazer muchos, i mal, di-  
 latando su conversion) se resoluió de quitar el reboço, i mos-  
 trar el rostro, confessando de plano como el lo era (tanto vale  
 vna alma con tal Señor, aunque sea de vna pobre muger de can-  
 taro) i pidiendo fauor al braço seglar de su diuinidad, la pren-  
 dio suave i amorosamente, descubriendo que el lo era: donde  
 en tal officio i dignidad se hallaua Dios i hōbre: no quede por  
 esso, como si dixera, *Ego sum qui loquor tecum*: Luego te puedes  
 tender, i dar por vencida, yo soi, el que te hablo: pregunta, que  
 cerca

Iuan: 4.  
 25.

cerca tienes el doror, i delâte de tus ojos al verdadero Mesias: si bien fue en secreto i en caso de necesidad apretada i urgente para el alma de ella, quedandose disfrazado como antes en publico, por el mayor bien i utilidad de los mismos hombres. I como buen dicipulo Francisco iua repitiendo, i poniendo en exercicio semejantes liciones: de tal maestro. Paticimos a los mismos primores de claros i oscuros en la pobreza, a quien cõ el nombre del estremado apasionado della se le pegó la aficiõ i amor, i por el se le dieron de Francisco, i de quien desde que nacio fue mui deuoto. Despues que fue Religioso tuuo perfecto exercicio della, i en todas las obras lo mostraua en sus vestidos, en su comida, en su cama i aposento, i aun en las cosas mas menudas, como en el papel, escriuiendo sus sermones en bueltas de cartas: no se podia acabar con el tomasse çapatos nuevos, i le siruleron vnos dos años: quando pedia limosna por las puertas, acoraua para si los mendrugos i pedaços de pan ( i le eran mas sabrosos que panes enteros, por la semejança que tienen con los que dio Christo Señor nuestro en el desierto tocados con sus manos.) Vengamos al cotejo de Duque rico, con pobre pordiofero: de los vestidos lustrosos de grande, con los rotos de agora: los çapatos a ocho dias deshechados del otro tiempo, cõ los viejos de dos años de data, que no tenían rastro alguno de lo que fueron: el que jamas vio medrugo en su mesa, ni se le siruio pan sino en plato cubierto, i con tantas ceremonias, lo recibe oï en la mano, i lo besa, i pone sobre la cabeça, i haze la reuerencia al que le da la limosna. Padeçio a vezes hambre, para que mas se echasse de ver la diferencia de los dos estremos, como sin duda nos enseñó Christo quando entró en la Ciudad de Hierusalem con recibimiento de Rey, i se fue al campo, i el dia siguiente boluio a ella de mañana ayuno i hambriento, no passó mas que vna noche: *Alane astem reuerrens in ciuitatem esurit.* Caminò por los mismos filos ala obediencia que a Dios i sus lugartenientes i vicedioses en la tierra tenia: llamaua la barca segura, donde el Religioso por este mar tẽ pestuoso nauega al puerto tranquilo de la eternidad: i aunque duerma i repose, no dexa de nauegar prosperamente, i haze viage de dia i noche. Dexo de referir la puntualidad con que se rendia a la voz de N. S. P. Ignacio i los demas superiores, i contarè la sujecion i rendimiento que tenia a la sombra de semejantes superiores, como era, a qualquiera hermano, que por

algu

Joan. 6. 7

Joan. 21.  
18.

alguna justa causa le subordenauan, como fue por sus achaques  
i tener quebratada la salud con demasiadas abstinencias i rigo-  
ressa vn hermano enfermero q̄ le seruia de freno, i detruiesse  
en ellos, i diessse rienda al comer i sustentarse. Era p̄tualissimo  
en obedecerle, i con gran humildad le preḡtauan, si haria esto,  
o aq̄llo, o si le dauan aho para su salud: preḡtauan si lo mādaua  
a q̄l hermano el qual solo bastana cō el obediente Fráncisco a de-  
xar de obedecer a los Reyes por sujerarse a su volūtad: tal vez  
estando en Lisboa algo indispuesto, le mādò la Reyna D. Cata-  
lina a llamar, porq̄ le queria hablar, remitió el recando a su her-  
mano superior, i pareciédole q̄ no tenia el padre disposició pa-  
ra ir aquel dia (aunque el se animaua) lo libró en el siguiente,  
i le dio este por respuesta, i se hizo como el hermano lo ordena-  
ua. Baxemos en la materia (aunq̄ no en el valor de la obediencia)  
i segundemos cō otro exemplo. Teniendo por superior al  
cozinero, a quien iua a vezes a seruir, vna estado en Valladolid  
le llegó vn recaudo de la Princesa D. Juana, mandandole fuese  
luego a palacio; dióle el portero el recaudo, i el lo embió cō  
el mismo a su cozinero, superior, para que viesse lo que se a-  
uia de hazer, porque el estaua a su obediencia: oyólo el cozine-  
ro, i dixo, vaya padre, pero buelua luego, q̄ nos hará falta, i di-  
gale a su Alteza como está ocupado en la cocina, i le dexa ir ve-  
nir. De la misma manera q̄ el simple hermano se lo mandò, lo  
cumplio, i contó a la Princesa lo q̄ le ordenó el cozinero, que-  
dando su Alteza, i las demas personas que lo supieron, edifica-  
das de la obediencia del padre, cōsiderando la diferencia de lo  
que fue quādo señor, i libre, cō lo que agora era pobre Religio-  
so, obediēte: i lo mismo causa a ora en nosotros, i obrará en to-  
dos los venideros. Seria nunca acabar si prosiguiessemos en  
sus muchas virtudes, cō este cuidado i aduertencia de parecer  
claros cō oscuros, sombra cō figura. Dexemòslo así cō el pin-  
xel dispuesto, preparado i molido el albayalde i carbon para  
que otros acaben esta imagen con mas primor i delgadeza, i va-  
mos a prouar la otra parte necessaria para alcanzar la verdade-  
ra grandzeza en el Reyno de la iglesia, proporcionando lengua-  
con manos, ciencia con obras.

*Et deservit.* El que obrare i enseñare sera grande, ganará este  
titulo i dignidad; lo segundo nos cabe agora aplicar, i prouar.  
Iuntò con las obras las palabras de doctrina i enseñança, i para  
conseguirlo tomó la carrera de atras, i preuinose aun quando  
Duque

Duque i grande del mundo, de capa i espada. Oyó las Artes i Teologia escolástica i positua: i traxo maestro afamado de Valencia a Gandia, que se las enseñasse: i acabados sus cursos, i precediendo los actos q̄ en semejantes grados se suelen anticipar, se graduó secretamente primero de maestro en Artes, i despues de doctor en sagrada Teologia. Leyó positiuo, comenzó en Valladolid a explicar los Trens, o lamentaciones de Jeremias, por vna manera de lición sagrada: i el año siguiéte los acabó de leer en Alcalá de Henares, i truuo por dicipulos los hombres mas principales i doctos de la vniuersidad: i confesauá, era mas superior doctrina que la que estaua en sus libros: i aun siendo Duque escriuió algunos tratados espirituales, q̄ andan impresos en Latin con grande aprobacion de personas doctas i graues, i son seis. De mano dexò vno de las perfecciones i excelencias que dió Dios a la anima de Christo N. S. desde el instante de su santissima concepcion, hasta que espiró en la Cruz: dos tomos de conceptos sobre los Euangelios de Aduiento, Quaresma, Domingos i fiestas del año muy provechosos. Pero donde mas se auentajò i mostrò su estremada sabiduria, fue en los sermones, enseñando con viuas i eficaces palabras a los ignorantes, i sacandolos con ellas de la ignorancia i pecados en que estauan. Palabras no de aire i estampida, como el ruido i respuesta de las armas de fuego, con taca solamente, de poco efeto, sino de las con bala i poluora refinada, q̄ donde quiera que llega haze señal, i derriba. Quando Dios baxó a dar la ley a Moises al monte de Sinai, estando detenido el pueblo al pie del, oyeron truenos, vieron passar rayos, i resplandecer relampagos, i cubrió todo el monte vna espesa nube: *Et ecce ceperunt audiri tonitrua, & micare fulgura, & nubes densissima operiri montem.* (Fue salua que le hizo el aire a Dios al pasar, i cortina que le hechó de magestad en el monte.) I en el capitulo siguiente afirma, que todo el pueblo via las voces, no q̄ las oia: *Cunctus autem populus videbat voces.* No se aplica la voz a los ojos, sino a los oidos, i aunque alguno podria dezir, que es sentido noble i vniuersal, con priuilegio sobre todos los demas, entrando en sus jurisdicciones cõ vara alta, i dezimos, veis como huele, como sabe, como suena; aqui parece habla con enfasis, i guardando rigor, ver voces donde estaua Dios, porq̄ tales de truenos lleuauan balas de rayos, que todo lo que topauan, lleuauan por delante, i derribauan; de tales se valió Dios

Exo. 19:

16.

20.18.

en ocasiones de guerra con los de la tierra: i David se lo pro- 2. Reg. 22. 15.  
 metia en su defenfa: *Tonabit de celo Dominus, & excelsus dabit vo-*  
*cem suam, misit sagittas suas, & dissipauit eos; fulgura, & consumpsit*  
*eos.* Mandará tocar Dios la caja en el Cielo, i dará la voz de a-  
 cometer a su formado esquadron, ya cubre el aire con lae-  
 tas, i esparse enemigos, dispara rayos, i a tales a balazos los aca-  
 ba a rodos. Verdad es que es aire, pero embuelto con bala, fue-  
 go i poluora: tal fue la palabra de Christo desde el aire para cõ  
 Santo. *sante, saule quid me persequeris:* Saulo, Saulo porq̃ me perfi-  
 gues? i da con cavallo i cauallero en tierra, i dexalo ciego, bo-  
 ca arriba, al Cielo pidiendo misericordia: *Domine quid me vis fa-*  
*cere?* Bala cõ poluora i fuego, al tomar el arma el fuego se vio:  
*Circumfulsit eum lux de celo.* Son palabras de Christo hombre i  
 Dios, que dicen i hazen juntamente, son hechoras. I así san Pe-  
 dro a estas haze el fiador que le detiene en la casa, i en la com-  
 pañia deste Señor, quando se amontaron muchos de los dici-  
 pulos, i amotinaron, no por hambre, sino porque les ofrecia  
 su carne por comida. *Domine ad quem ibimus, Verba vite aeterna*  
*habes.* Adonde emos de ir que mas valgamos, siendo vuestras  
 palabras de otra casta de las demas, efectiuas de vida eterna:  
 I mas claro el mismo Apostol, cabeça de la iglesia, lo dixo des-  
 pues, enseñando a los predicadores, sus oficiales: *si quis loqui-*  
*tur quasi sermones Dei;* Si alguno hablare predicando, o en parti-  
 culares praticas i conuersaciones de espíritu, acuerdense que  
 las palabras han de ser de el linage, i virtud de las de Dios,  
 que hablando obra; así lo afirma el Real Profeta David: *ipse*  
*dixit, & facta sunt.* Dixo, i hizo juntamente; i antes auia puelto  
 por exemplo effos Cielos: *Verbo Domini Cali firmati sunt,*  
*& spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Con su palabra crió i  
 colgó effos Cielos, i con vn soplo de su boca le dio toda la be-  
 lleza i hermosura que posseé. De semejante piega de batir sa-  
 lian las palabras de nuestro Doctor i Predicador, de naturale-  
 za de rayos, i balas encendidas con el fuego de su feruorosa o-  
 racion, que donde alcançauan hazian suerte i efectos milagro-  
 sos. En Salamanca predicó, donde como en el bebedero a los  
 pajaros caçó muchos estudiantes, tendiendo las redes de sus  
 encendidas palabras, i exemplo raro de vida, i mouio a las reli-  
 giones. Aconteciole en la Corte con otra Maria, lo q̃ a Christo  
 en Hierusalem con la Magdalena: auia en ella vna señora  
 muy principal, que era la gala i la flor della, oyendo vn sermon

Act. 9.

1o. 6. 69

1. Pet. 4.  
10.

Pf. 32. 9.  
1. Pet. 5.

del B. P. Francisco, se trocó de manera, que dando de mano a todas las galas i entretenimientos peligrosos, se cortò los cabellos, mudò traje i vida, i començò a confessar i comulgar cada ocho dias, con marauilla de los que antes la conocian. Sera cosa prolija de contar en particular los caualleros i señores que venian a el, i se aprouechauan de sus consejos i doctrina, lleuòle Dios a la hermita de Oñate en el campo, pobre i corta, i alli lo enjaulò, de donde como reclamo llamasse a los semejantes, i de su especie: añã afirma el Ecclesiastico, lo hazen las aues con particular instinto de su naturaleza; *Volatilia ad sibi similia conueniunt*, mas claro lo acomoda a animales i hombres: *Omnis caro ad similem sibi coniungetur, & omnis homo similes sibi sociabitur*. Cada oca con su pareja, i los hombres hazen compañía con otros de su sangre i profesion, acudieron alli mancebos nobilissimos, i de grãdes ingenios, entre estos fue don Antonio de Cordoua, hijo de don Lorenzo Suarez de Figueroa, i de doña Catalina Fernandez de Cordoua, Marquesa de Priego, i Condes de Feria, el qual despues de saber q̄ el Papa Julio III. a instãcia del Principe de España le queria hazer Cardenal, se fue con el tanto Francisco su deudo, i entrò en la Cõpañia, i don Diego de Guzman, hijo del Conde de Bailen, i don Sancho de Castilla hermano de la Duquesa de Alburquerque, i otros muchos nobles siguieron sus passados, i le acompañarõ. I quando salio de alli tomò el oficio de paloma ladrona, q̄ echãdola a bolar por esse ayre, de tal manera sabe con sus arrullos roncõs ganar i cazar a otras, que se las trae a su palomar i nidos, i quedan en prision voluntaria, cebadas con sabroso sustento, imitando a los Apõstoles, de quienes en esta metãfora hablò Isaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columba ad fenestras suas* i Quien son estos que passan ligeros como nubes, i como palomas a su palomar? Los Setenta leen; *sicut columba cum pullis suis*? Que con los hijos que an adquerido i caçado por lance, hazièdolos propios suyos, i regalãndolos dièro la buelta a sus celdillas angostas de los nidos, donde con dulce cebo las enhechisan i encantan para que se queden (tales erã las casãs i celdas donde anida ua esta paloma çurita). Llegadas pues a ellas las caçadas, i con tal grano i sustento espiritual cebadas, se recogia de gana i voluntad en sus colegios i casãs; i no contento con los muchos palomares q̄ armò de sus religiosos i compañeros, fue causa de otro de cãntissimas palomas, espõsas de Christo (que asì las ha

Ecc. 27

10.

Ecc. 13.

20.

Isa. 80. 8

ma i se llaman) en la villa de Madrid i corte de su Magestad de las monjas descalças de la primera orden de santa Clara traxo ren) o por mejor dezir, caçadoras de las demas de su calidad, dos tias suyas, la madre sor Francisca de Iesus, hermana de el Duque don Iuan su padre, i sor Maria de Iesus, hermana de el Marques de Denta, i dos hermanas tambien suyas, i dieron se tan buena maña, i fueron tan castifas i fecundas, que en breue tiempo se pobló i encastó el palomar de semejantes palomas, i se ha renouado muchas vezes, i oi lo es de toda la mayor nobleza de España, hasta de las infantas, hijas de Emperadores. Fue reclamo i paloma caçadora, no solo de los de su sangre, i sus parecidos, sino de otros mejores, el vno fue el infante Don Luis, hermano del Rey don Iuan le III. de Portugal, que desde alli oyó la voz i reclamo del Padre Francisco, i le escriuio no vna, sino muchas cartas, alabando su determinacion, i persuadiendo le viera, como lo hizo, i comunicó con el sus buenos deseos de entrar en la Compañia, que se lo esforuó por su poca salud, i particulares obligaciones, i se contentó con que hiziesse los votos de castidad i pobreza, conforme a su estado. No hizo menor efeto en su hermano el Cardenal infante D. Enrique que despues fue Rey de Portugal) la fama i nombre del Santo, a quien estimaua en mucho, i oia sus sermones con gran gusto i deuocion; i tal vez q̄ no estaua para predicar, por venir cansado del camino, se contentó el Cardenal con que subiesse solamente al pulpito, i le parecio que bastaua, diziendo no quiero que predique, sino que vean en el pulpito al que dexó tanto por Dios. Reclamo fue de los mismos Reyes de Portugal don Iuan el III. i D. Catalina su muger, que le embiaron a llamar, oyeron sus sermones, i apronecharon se dellos, edificaron se de sus obras, i admiraró se de la santidad de vida que en el respaldaba. I aun al mismo Emperador su antiguo señor lo fue, i le espantaua la mudança, i deteua verle, como lo significó a vno de aquellos señores que le seruiã en Iuste, adonde estaua arrebatado del mundo, i dedicado a Dios, i comunicó con el muchas cosas pertenecientes a su alma, i quedó consolado la Magestad Cesarea, i alabando al Señor de lo que via. I dado que a algunos grãdes i poderosos les fue reclamo amoroso para atraerlos, a otros por no darle oidos, siruio, i hizo officio de pajaro en dechador i agorero para entristecerlos, viendose tan leños de

- seguirle, i tan fumidos i anegados en el abismo dela vanidad. I no serà nueuo que las aues hagã este officio, quando leemos en
- Apoc. 8.**  
13. vna de aquellas apariencias del Apocalifi, passar vn Aguila de carrera por el aire endechando la tierra, i diziendo tres vezes ai, ai, ai de vosotros que viuis en la ella: *Et vidi, & audiui vocem vnus aquila volantis per medium cali dicētis magna voce va, va, va, habitantibus in terra.* (q̄ para semejantes recuerdos da Dios licencia a las aues q̄ hablen: como en otro tiēpo a la asna de Baalan)
- Num. 22**  
28. Aguila, i por tres vezes pronosticar desgracias ala tierra, q̄ puede significar? sino (de poderoso a poderoso va, de grandes a grãdes de la tierra) que les llora i plañe quãdo no se enmiendan i mirã por si, (su mal i desventura. A cuenta delas palabras, i enseñanza podemos poner (i aun de milagros) el espiritu profetico que tuuo, como fue, estãdo enfermo en Euora, i mui peligroso, i cõ temor los de casa i medicos, les asegurò su vida, i que dentro de quatro dias proseguiria su camino, como lo hizo. I otra vez saliendo vn cauallero nouicio de la Compania, i affigien dose sus compañeros, les anunció la buelta, como a acontecio en breue, i desta manera otros sucesos venideros. No resta ya, sino (pues cumplio con su obligacion de obras i palabras, i en su genero tan auentajadas i merecedoras de premio i galardón: que como afirmò el Sabio, es justo que cada vno coma, i goze de lo que trabajò, i enseñò: *De fructu oris sui vnusquisque replebitur bonis, & iuxta opera manuum suarum retribuatur ei*) que le correspondã la iglesia nuestra madre, dandole el titulo i nõbre de grande en ella, conforme la regla i definicion, que dexò Christo de de los tales. *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno caelorum*: El que hiziere i enseñare. O i se haze la solemnidad, llama mandole Beato, que es lo mismo que grande, i con ventajas de Confessor, Predicador, i aun Doctor, allí *vocabitur*: no quiere decir, serà llamado grande, como afirmamos, de los del mundo, q̄ se lo son de nombre, de oja de papel, donde estã el titulo, o de plata, o oro mui delicada, obra de estampa, sino serã i es lenguaje de la escitura decir, *vocari*, a ser, como en muchas partes della: i en particular por Ilaías, hablando de la misma iglesia:
- Isa. 60.**  
18. *Post hac vocaberis ciuitas iusta vrbis fidelis*: Seras la ciudad del justo. Entrambas cosas juntò el Angel san Gabriel (que bien lo sabia decir) profetisandolas de Christo: *Hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur*. Serã grande, ia hecho hõbre, i hijo del altissimo. A los grandes de la iglesia a boca llena les dicen así,
- fon,



son, i no que se llaman, es diferente su vocabulario del del mundo, i fino lo creen, el mismo Angel san Gabriel (a quien parece que el cielo le ha dado gracia para ganar las albricias, dando tales nuevas) *Erunt enim magnus coram Dño:* dize de san Juan Baptista, serà grande delante del Señor, de tal Rey, i en tal Reyno, i no que le llamaràn, i se dirà grande de nombre, i de la tierra, que los tales son de esta casta, no dignidad pegadiza, i de estampa, que oi es, i mañana no, de poca dura. Aduirtio Christo de su Reyno (qual es el de la iglesia) que no era a fuer de los del mundo: *Regnum meum non est de hoc mundo:* donde son Reyno, Reyes, Grandes i Señores, todos representantes, que van dexando mascarar, i vestidos de enmascarados, i como los muchachos soldados i capitanes contrahechos i de mé tira, fino duraderos i eternos. Bueluo al mismo Angel (i con gusto, por el nombre i obras que dizen con el) *Dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum.* Darále el Señor el reyno de Dauid su padre, no temporal, para exercerlo, aunque era verdadero heredero, i natural Rey, fino en figura de Dauid el espiritual de la iglesia, no precedero i al quitar, fino *in aeternum*, con el fiador de la eternidad, i ansi lo son sus grandes, eternos en duracion; del i dellos habla Eliphaz con Iob: *ut Reges in solio collocat in perpetuum.* A estos Reyes (q̄ a vezes les llama ansi a sus grãdes) les da tales reynos. Sobre todo les dize, *Beati.* Beato es bienaventurado para siempre, sin poder perder esta grandeza mientras Dios fuere Dios, q̄ desta casta s̄o los grãdes en el Reyno de la iglesia. *Beati qui ambulant in domo tua Dño, in saecula saeculorum laudabuntur.* Los Beatos, como si dixera Dauid, los grandes q̄ os firuen en vuestro Palacio i casa por siglos de siglos os alabaràn, no perderàn jamas esta grandeza i excelencia; no grandes huecos, vazios i vanos, fino mazifos de mazoneria i majamartillo. S. Ambrosio sobre aquei verso: *Fundatur exultatione inuulsa terra mons sion* (dize) *bene radicata exultatione* *Inuulsa* *in Christo* *saeculi enim latitia temporalis est: perpetua autem latitia eius, qui gaudet in Dño.* Bien dize Dauid (discãta S. Ambrosio) que el monte Sion está fundado en toda alegria, quando con tan arraygado contento i fundamental nos consolamos en Christo. El del siglo, i todo esse mundo, i de los grandes del, es temporal q̄ passó, vano i menguado. La perpetua i durable alegria, la ma zifa i estable es de aquel que se consuela i es grãde

Luc. 1. 15

Pf. 83. 5.

Amb. in

in Pf. 47

n. 3.

ca

psa. 118.  
17.  
Heb.  
Chald.  
S. Hiero.

en Dios: El mismo David encarece los muchos estados que  
tienen de maciso i tomo, tales dignidades: *Mihi autem nimis ha-*  
*nerati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est principatus eorum.* el  
Hebreo dize: *Capita eorum.* i el Caldeo, *Principes, Duces:* i entram-  
bos. *Quam fortificati sunt.* Las cabeças, que son los Principes i  
Duques deste reyno, quan fortificados estan, macisos i de arga  
masa i hormigon, tienen grandes estados de firmeza i solido:  
i san Hieronimo buelue: *Pauperes inter tuos sunt fortes.* Si los  
pobres de los tuyos son dessa calidad i cantidad, que seran los  
grandes i poderosos? estos no estan socauados ni carcomidos,  
no crian carcoma de penas i dolores, no remordimiéto de có-  
ciencia, ni hufanos en la sepultura, llamada infierno, siempre es-  
taran frescos i enteros, i sus huesos respetados i estimados de  
todo el mundo. A los tales da titulos la iglesia en su Reyno de  
Beatos, i quieré les llamé assi en auséncia i en preséncia, Beato Pe-  
dro i B. Pablo, que es lo mismo que el señor Pedro i señor Pab-  
lo: assi lo pronuncian los Chaldeos Christianos, *Mar Phetros,*  
*Mar Paulus:* i nosotros, *Dominus Petrus, Dominus Paulus.* Son los  
grandes, titulos i señores deste reyno de la iglesia: i a este mo-  
dolo han de llamar quando los mienten: i de aqui parece que  
ha aprendido el mundo a honrar los suyos, diziendo ( aun no  
estando presentes) el señor don fulano, el señor Arçobispo S.  
Chrysostomo afirma, q̄ es proprio de los criados i lieruos: *sine*  
*honoris prafatione Dñm seruus non appellat.* Sin la cortesia deuida  
a señor no se atreue el criado i esclauo nombrar a su amo. El  
autor del libro de Tobias habla cõ esta criáça de Iob ya muer-  
to: *sicut beato Iob insultabant Reges:* al señor Iob. Otras vezes les  
dize la iglesia, grandes: al mismo Iob: *Vir magnus inter orientales.*  
En la lei escrita de Moises, *Vir magnus.* De Abrahá, *Abrahá ma-*  
*gnus pater.* i en la de gracia dezimos, Gregorio Magno. Basilio  
Magno: i a los dos hermanos en armas i muerte, Principes de la  
iglesia, cõ mas razón les llamó S. Gregorio Niceno, *Magnos,* gran-  
des: *Magnus etiã Petrus ille, sicut de magno illo Paulo didisimus.* i en  
oyédo nóbrar estos grandes quitais el sombrero, i baixais la ca-  
beça, i aun hincáis las rodillas delante dellos, i lo mismo hazé  
los Reyes. Caso notable (i dõde se echa de ver la gran fuerza i  
hermosura de la virtud) q̄ al B. Fráncisco de Borja, al grande, al  
señor en este reyno de la iglesia, el mismo Rey ( quando no lo  
sea en persona, es lo en dignidad su decendiéte i sucesor, igual  
en estado, i aun mayor en Reynos i Señorios ) que le dio el  
titulo

Chry. ho.  
7. ad po-  
pulum.  
Iob. 2. 13  
Iob. 1. 3.  
Exo. 11.  
13.  
Eccl. 4.4  
20.  
Greg. Ni-  
ce. ord. 14  
in Cant.

titulo, i hizo merced entonces de la grandeza (que consistia en  
estar sentado, i cubierto delante del) a quien hablaua por me-  
moriales, i hincando la rodilla se los daua, besaua la mano, i  
pedia fauores i mercedes. Este mismo atrocado, sentado el se-  
ñor Frãçisco digo (llamado assi en quãto Beato). Esse pues Rey,  
se descubre la cabeça, i aun hincando la rodilla, habla por petició, i  
es como quãdo juran a vn Principe, q̄ hasta los hermanos, tios  
i aguelas le besa la mano: acã su mismo señoer i amo, q̄ lo fue en  
vn tiepo. I les hã de tratar i hablar cõ diferẽte cortesia i termi-  
no q̄ hasta alli, i a otros. A Moyses, a quiẽ diximos, le llamõ la  
escritura grãde en aquel tiepo: *Fuitq; Moyses vir magnus in terra  
Ægypti coram seruis Pharaonis, & omni populo.* Como a tal estima-  
uan i respetauan los criados del Rey, i todo el pueblo (ecos  
son los plebeyos de los mayores) i el Rey Farãõ parejo e igual  
con el otro q̄ criõ a Moyses, i le tuno en su casa (en la dignidad  
i estãdo) le pidio fauor, i suplicõ intercediesse con Dios, para  
q̄ le librasse del peligro en q̄ se via; *Misitque Pharaõ, & vocauit  
Moysen & Aaron, dicens, peccauit etiam nunc, Dñs iustus. & ego &  
populus meus impij, orate Dñm vt desinant tonitrua Dei.* i el Ecclesiã-  
stico le da el punto mas su periora esto q̄ se puede: *similem illũ*  
*fecit in gloria sanctorum, & glorificauit eum in conspectu Regũ.* Hi-  
zole parecido i semejate a los santos en la gloria, i glorioso de-  
lante i en presencia de los Reyes, en que le tratassen como si  
estnuiera ya en el Cielo, i obligõ a los Reyes q̄ le reuerenciaßẽ  
i estimaßẽ acã como a bienaueturado. Es poco hazerle su vi-  
ce Dios en la tierra, i Dios del: *Constitui te Deum Pharaonis.* En to-  
do el distrito ancho del orbe: a los Virreyes que tienen las ve-  
zes de su Rey, estimã i veneran los vassallos como a el. Quiero,  
(dize Dios) que en mi nombre pongas i quites en la mar, en el  
aire, i en la tierra, i te obedezcan todas las criaturas: assi los Sã-  
tos en la tierra son los vicedioses para con todo lo criado, i en  
virtud del supremo Rey Dios, dan salud a los enfermos, impi-  
dẽ las tempestades, arredrã los enemigos, como se ha visto en  
los milagros q̄ ha hecho este Santo, i mercedes q̄ ha alcanzado  
para los fieles, i tiene aprouados la iglesia. Tengo para mi, que  
estrenando el titulo de Beato, declarado por el sumo Põrtifice,  
les da Dios, como al rezien ordenado en algunas religiones, q̄  
aquel dia de su primera Misa sea el superior, i mande, i todos  
le obedecen. Assi por algun tiempo, despues deste dia, mas que  
en otros, i con mayor demõstracion le libra Dios cedulas en  
blanco

Exo. 11.

3.

Ecc. 45

2.

Exod. 7.

1.

blanco de mercedes con su firma, para que lo llene (acudi a los Santos, i no perdais la ocasió presente i buena dicha q se os viene alas manos) I la cortesia i criança con que le emos de hablar ha de ser buena, i deuida a su grandeza. De Aaron que era también grande como su hermano Moises, dize la escritura: *Excelsum fecit Aaron fratrem eius, & similem sibi de tribu Leui.* Hizole Dios excelso i sublimado, exceléntissimo señor, i como a tal se deuia excelencia. A N. B. Fráncisco, según los fueros i prematicas q hazeis enel múdo, excelencia le auia des de dezir, pero esse es termino seglar, no hizo caso dei, ni lo admitia, dexólo, i huía del como el mordido del perro: es ya eclesiastico, vsad del mayor q se halla en la iglesia, i es delos fumos Pontifices, Sâtidad, Beatitud, q está declarado por Beato, i la prematica de la iglesia así lo manda. Puede subir mas en este reyno? Acabo esto có aquella parte que dexè del Ecclesiastico, hablando de la luna (q se ha tardado tanto, como de menguante del todo a llena) *Luminare quod minuitur. &c. crescens mirabiliter in consummatione* Bol uio en si la luna, q se desaparecio de todo punto en su menguante i se hizo borte, fue creciendo i aumentando e essa luz hasta estar del todo crecida i llena. N. B. Fráncisco, que se baxó i disminuyó, i hizo nada i sombra negra i oscura en sus ojos (así paga Dios) *Crescens mirabiliter in consummatione*: se fue aumentando maravillosamente hasta lo supremo i sumo de la honra i gloria: tanto subio la luna como baxó; i Fráncisco queda por luna llena en toda la iglesia, tendiendo sus rayos, i dándose a conocer como bienaenturado, bien lleno de esa luz, i reconocido por grande en toda la vniuersal iglesia.

No parò aqui, sino que ai hermandad hecha entre las dos iglesias militante i triunfante, i en el vno i otro Reyno, al modo de algunas iglesias catedrales de España, donde las dignidades i canonicos de la vna, tienen en la otra los mismos lugares i sillas que en la suya, ocupando el Dean huesped la del Dean natural i propietario. I los grandes de vn reyno suelen serlo también en el otro, i les guardan los priuilegios i exenciones, i siéndolo en vno, es visto lo ha de ser en el segundo. I así en la iglesia i reyno militante, quando se declara alguno por grãde, i se le da essa dignidad, lo es tambien en la iglesia triunfante, según la palabra i establecimiento del Rey de vno i otro reyno Christo S. N. hablando con su Vice del de acá; *Tibi dabo clauis Regni Calorum, quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum &*

*in Calis, & quodcumque salueris super terram, erit solutum. & in Ca-*  
*lis.* A ti, i a tus sucesores doi facultad para que lo que ordena  
 redes en la tierra, sea en el mismo grado estimado i recebido en  
 el Cielo; con que se mejoran los Beatos en la grandeza, i la alcá  
 çan mayor, i es mas superior su distrito, tanto que dize Christo  
 S. Ni confirmado i corejando con ella la de San Iuan, a quien  
 S. Gabriel antiá declarado por grande de la iglesia; *Magnus cora-*  
*Dño.* i de quie el Señor oró en vida, i publicó por el mayor de  
 los naticos de mugeres en aquel tiempo pasado, i ley escrita;  
*Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Con todo  
 esso haze Christo al menor del reyno de los Cielos, mayor (i lo  
 llama así) q̄ a el; siendo S. Iuan mayor q̄ todos los grandes de  
 la ley vieja hasta su tiempo. *Qui autem minor est in regno Celo-*  
*rum, maior est illo.* Desta manera declaró el lugar S. Hieronimo  
 i Beda. Sobre la grandeza de acá añade Christo la de allá, di  
 ziendo: *acutus ille serpens qui cum Venetia Dominus inuenit Vigi-*  
*lantem, amen quippe dico vobis, quoniam super omnia bona sua consti-*  
*tuer eum; fieruo Beato el q̄ en este reyno de la iglesia cituo aler*  
 ta i en vela, a esse mas le daré allá, todos mis bienes, no aurá  
 pã partido entre los dos: como dixo el Poeta de Iupiter i Ce  
 sar, que diuidieron el dia i la noche entre si.

Luc. 11.

Mat. 11.

S. Hiero.  
Beda.

Mat. 24  
47.

Virgil.

*Nocte pluit tota, redentur spectacula mané*  
*Diuisum imperium cum Ioue Casar habet.*

Dios i el Sáo bienaventurado son compañeros en el imperio  
 de Cielos i tierra. I aun le sentará a la mesa, i se pondrá el mil  
 mo Dios en pie a seruirle (mas es esto, que el Rey a su vasallo)  
*Es transis ministrabit illis* i dará plaça de asiento en el cõsejo de  
 justicia i de estado cõ el: *sedebitis super sedes duodecim iudicantes*  
*duodecim tribus Israel.* Cada vno en su silla de espaldar, no en bã  
 co, aunque sea con alfombra. Suben a mas en este reyno los grã  
 des, conser tan soberano el Rey de Reyes, i Señor de Señores.  
 I este año mas subres i mercedes, les promete en su misma  
 cortina fina, i silla donde esten sentados, i q̄ se guarde la cere  
 monia del dozel encima de sus sillas, como ha mandado su pa  
 dre se vlc con tal hijo: *Qui vicerit, sedo ei sedere mecum in throno*  
*meo, sicut & ego vici & sedo cum patre meo in throno eius.* Pues esta  
 es la grandeza que le dieron a nuestro grande del reyno, e igle  
 sia militãte, en el reyno e iglesia triunfante. Dichosa i biẽ afor  
 tunada la cala i linage que tiene vn grande destes, i felicissima  
 la de nuestra minima Compania de Iesus, que siendo tan nucu

Luc. 12.

37.  
Mat. 19.

28.

Apoc. 3.  
21.

i de pocos años (que el de 1540. fue confirmada por el Papa Paulo III.) por merced i favor del Cielo ha visto, i goza ya cinco de estos grandes en ella, fuera de otros muchos que andan en habita (que parece casa solariega de santos) dos canonizados juntos, de vn parto, i el primero a buen pronostico de su fecundidad, i tres beatificados en camino, i sequito para allá: vn Ignacio, vn Francisco Xavier (de quienes hablé al principio) Luis Gonzaga entre el vademecum i quadernos de estudiarte. Estanistao nouicio, que quando auia de partir i coméçar la carrera, paró con tanta loa, i donde otros acaban, començó, dádole a entender, que es poderoso vn nouiciado de la Compañia de Iesus (por la gracia de Dios) a sacar tan en breue Santos en tan tierna edad i primeros años: los quales nueuos i tiernos son dos brincos, o por mejor dezir, dos inestimables joyas de las orejas desta esclaua (de la iglesia) la Compañia de Iesus. Vn Francisco de Borja (a quien he guardado para este lugar, i vltimo, por ser fuya la fiesta, quedandome con el) grande entre todos los dichos, de todos quatro costados, en el mundo, q̄ no perdio esta grandeza, sino la trocó, como afirma S. Pedro Chrisologo, hablando de aquel Eunucho de la Reyna de Candacia, conuertido a la fe por S. Filipe Apostol: *beatus iste, cui datum est, ut palatij insulas non amitteret, sed mutaret.* Dichoso fue este priuado de la Reyna, i grande de su reyno, a quien le concedio el cielo no perder la dignidad i turbátle largo de grande, sino trocarlo en mejor: anfi en N. B. Francisco, grande tambien en el reino de la iglesia, grande en su religion, donde fue Preposito General i superior de todos, en la iglesia militante, tenido por Beato, i en la triunfante por Santo glorioso. Quien no quisiera ser descendiente de tal grande, tan auantajado a los demas del mundo: i quien no tendrá embidia a alguno de sus descendientes, no táto por heredar tan esclarecida sangre de Grandes, Real i Pontificia (que es lo que mucho se estima i aprecia en el mundo) i ser emparentado con todos, o los mas grandes i señores de toda España, i aun potentados de fuera della (que es fortuna en nada el B. Francisco) como de ser deudos, parientes, mistos i hijos de tan santo Progenitor. Caso es de admirar, q̄ baxando del Cielo vn Angel llamado Rafael, por orden de Dios, a acompañar a Tobias el moço (como he dicho ya) trocó el nombre, i tomó el de Azarias hijo de Ananias: *Ego sum Azarias Ananiae magni filius.* Para elucilar al Angel de la apariencia de mentira, que esto

Petrus  
Chrisol.  
ser. 56.  
de symb.  
Apost.  
Act. 8.  
27.

Tob. 5.  
18.

tráe a prima faz (dizen los Doctores) que tomó vn cuerpo  
aereo con las falciones, talle i representacion de Azarias: i aũ  
algunos por verificatio mas, afirman que resuscitó el cuerpo de  
Azarias: i se lo enuissió. Reparo, i pregunto, porque el An-  
gel se valio de cuerpo i nombre de Azarias, i no de otro? Fue  
como de embidia, por auer sido hijo de aquel grande Ana-  
nias, i ya que no podia serlo por sangre i naturaleza, tomaua lo  
que podia, i ahijauase a el, i vestíase del cuerpo del hijo, llama-  
dose como el. Felices, i mil vezes dichosos los hijos, nietos i  
viznietos deste grande, que aunque todos tienen tanta grande  
za, qual ninguna mayor despues del Rey, i son tantos los de su  
sangre Duques, Grandes, Titulos i Señores, que seria largo de  
cõtar i superfluo (sabiendolo todo el mũdo) i mas que los que  
refiere la escritura de Ismael hijo de Abraham, a quien Dios  
prometio doze Duques descendientes. *Ismael duodecim Duces ge-  
nerabit, & faciam illum in gentem magnam.* i lo cumplio al pie de  
la letra como lo ofrecio: *Isti sunt filij Ismaelis: & hæc nomina per  
castella, & oppida eorum, duodecim principes tribuum suarum.* Auia  
hecho mencion de los nombres de todos doze, i dales cõ ellos  
los pueblos i villas de que eran señores, i llamales principes i  
grandes de todo su linage i generacion estendida: Tal fue la de  
nuestro Dnque, en quien se verificò lo que profetizò Isaias de  
los descendientes del santo i venerable Iacob, de quienes se en  
castò la buena rafa de Seles: *Florebit, & germinabit Israel, & imple  
bit faciem orbis semine:* Florecerá pujante Israel, i brotará lozano  
su fruto, i dela semilla tan castisa hinchará toda la haz i redon-  
dez dela tierra. Mas se an de vfanar de oi mas, i gloriarse de tal  
progenitor Beato, bienaueturado i santo, i ddo que en otras  
excelentissimas casas ai santos, tocales mas de lexos, i por li-  
nea transversal, a los dichos por línea recta ac padre a hijos,  
nietos i viznietos, i todos puedē tener estraordinario i nueuo  
plazer, i darse gozosos parabienes, considerando que tienen pa-  
riente en la corte (cosa bien deseada de los pretendiētes, i mas  
si es grande cabido en ella, i privado del Rey) tal pariente, tal  
grande i tal privado, no en las cortes de los Reyes, que se  
acaban, sino del que ha de venir para siempre, cumpliendo N.  
B. Francisco la palabra que dio quando Duque i seglar, de nun-  
ca mas seruir a Rey que se acabasse. Luziole muy bien, i luzirá  
a los de la sangre, i tambié a los otros hijos, que por la linea de  
religion confessamos (i con esclarecida honra) serlo i sus sub-  
ditos,

Gen. 17.  
20.  
Gen. 25.  
16.

Isai. 27.  
7.

Isai. 32.  
8.  
D. Leon  
Mag. ser.  
5. de Epi  
pha.

ditos: i estenderse ha tambien este alborozo i alegria a sus de-  
votos i aficionados (que no son pocos) en quien tienen confiã-  
ça, que como Principe, i a ley de serlo: i lo notò Isaias de los  
tales, son agradecidos, i no piensan sino en cosas dignas de su  
persona: *Princeps verò ea qua sunt digna principe cogitabit.* I sobre  
esso, Santo i Principe en el Cielo: de los quales dice san Leon  
Magno: *Cum quibus (sanctis enim) fuerit vobis consortiũ denotionis  
erit, et cõmunio dignitatis.* Estad ciertos, q̃ con los santos cõque  
nes tuviere des compaña i aliança en la deuociõ ireis a la par-  
te tãbien en las dignidades i frutos dellas. En el caso nos ha-  
llamos donde experimentaremos todos, hijos, nietos i decen-  
dientes, por la vna i otra linea, i los demas sus apacionados, el  
fauor i ayuda de tal padre, tal superior, tal deuoto, como de  
grande defauorido i priuado del Emperador de los Cielos, al  
cançandonos a todos el fauor de la gracia en este reyno de la  
iglesia militãte, i el premio i galardõ de la gloria en aquel de  
la triunfante. Amen.

# LAVS DEO.

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]